

EL PATRON

DE SALAMANCA, Lo

S. IVAN DE SAHAGVN.

CON MONROYES, Y MANZANOS.

COMEDIA FAMOSA.

DE DON IVAN DE VERA Y VILLARROEL.

Personas que hablan en ella.

*San Iuan de Sahagun.
Doña Maria de Monroy.
Don Pedro de Monroy.
Santillana gracioso.
Doña Leonor del Mangano.*

*Don Luis del Mangano.
El Demonio.
El Prior de San Agustin.
Angelos.
Acompañamiento de Vandos.*

ACTO PRIMERO.

*Ruido de armas dentro a vn
estremo del tablado,
y dizen.*

*d. Mar. No desfmaye vuestro aliento,
morid peleando Monroyes.
d. Lu. Atajad por este lado,
valientes Manganos nobles.
d. Ped. Bolved el rostro al delito,
no hayais cobardes, traydores.
Disfaran. 1 Muerto soy.
d. Lu. Ninguno quede con vida,*

*Salen doña Maria de Monroy disfra-
zada, Don Pedro, y otros, acuchillan-
do a Don Luis del Mangano, y algu-
nos del Vando, que le siguen,
d. Mar. Al oír mi nombre,
que sobervio avia tan loco,
que a mis plantas no se poñie?
d. Lu. Contra D. Luis del Mangano
terán ociosos tus golpes.
Al otro estremo, voces, que dizen
disparando.*

Dentro. Fuego, fuego,

2. Que me abraño!

d. Mar.

El Patron de Salamanca,

d. Mar. Bastan mis llamas feroces
para hazer que Salamanca
menudas cenizas lllore.

dent. r. La casa de los Mançanos
se abraça.

d. Lu. Ay hermana, que cuyen
mis alientos, que de tanta
violencia ño te socorren!

d. Ped. Antes llegará mi afecto,
quando amante reconoce,
q̃ à incēdiode amor, no ay llamas
que consuman sus ardores.

d. Mar. No huyas, traydor.
Entranse retirando.

d. Lu. Nunca huye,
quien se precia de tan noble.

dent. r. Fue go, fuego.

dent. Leo. Piedad, cielos!

d. Mar. No quede en sus altas torres
piedra sobre piedra, sin que
se desvanezca en horrores.

*Descubrese el fuego, como que se que-
ma vna casa, y sale D. Pedro.*

d. Ped. El que sin peligro vence,
sin honra se reconoce,
y así mi valor intenta,
atropellando rigores,
dexar la liza, y buscar
solo la de mis pasiones,
Entrese en el fuego.

dent. Leon. Qué me abraço!

Dent. Mueran todos.

d. Mar. A nadie el rigor perdone.
Salen todos.

d. Lu. Cruel eres, pues quando vés
a mi hermana en los horrores
del incendio, me embaraças
que la libre. d. Mar. Pues conoce
que yo à librarla me animo,
porque mi espíritu noble
no le cuplea en rendir solo

esse flaco triunfo doc. il,
que se infaman mis aceros
quando debil fruto cogen:
y así voy à socorrerla
por muger, y porque notes
que al ponerla en libertad
la vierto su sangre inorme,
por tuya, y no por despojo
de mi valor. d. Lu. No te arro
que no quiero que te deba
Leonor vna accion tan noble.

d. Mar. Por mi la libro.

*Al ir à entrar sale don Pedro con
Leonor en los brazos.*

d. Ped. Ya pueden
alentar vuestros temores.

d. Mar. Que es esto no poco fiero
que Don Pedro la accion tome
por suya! *Apart.*

d. Lu. Don Pedro, cielos!
ya son mas mis confusiones,
pues confiesa mucha deuda,
quien à tal riesgo se pone:
Signeme, Leonor.

Saca vn puñal Leo. Primero
harè que este puñal tome
vengança en doña Maria.

d. Mar. Muere aleue.

d. Ped. No te enojas,
porque yo à Leonor, defendo

d. M. Pues como traydor, te opones
contra tu sangre?

d. Ped. Porque
cumpla con la ley de noble
en defender a Leonor,
sin que à mi punto desdore,
pues defendo à su persona,
sin oponerme à tu nombre.

d. Lu. A fineza que es agrauio
así mi acero responde.

d. Ped. A mi me toca,

d. Mar. A estos duelos
ay otras satisfacciones.

Queda en medio Leonor.

d. Ped. Sigüeme, Leonor.

d. Luis. A costa

de castigar mis valdones

feriarè la vida vñano.

d. Mar. Ea, valientes Montroyes,

a socorrer à Don Pedro,

aunque anduno errado, y torpe.

Entranse acuchillando y disparan

dentro.

1. Mueran todos.

d. Mar. Atajad.

2. Del Colegio se socorren.

d. Ped. Enitad que abran la puerta:

d. Lu. Morid, cobardes, traydores.

Saldràn todos y el Santo deteniendo-

los, que vendrà con manto y beca:

del Colegio de San

Bartolomé.

d. Mar. Dexadme entrar.

d. Lu. Es difícil

que tus disignios se logren.

S. In. Cavalleros, apagad

tan enconados rencores.

Sale Santillana de gorron, con vn

garrote en la mano:

Sant. Por Dios lo hazed, ò por todo
el teatro de los Dioses.

d. Ped. Aparta, Iuan.

S. In. Deteneos.

Sant. Tenganse, ò avrà garrote.

S. Lu. Hombres, que lo racional

mantenels en vn ser noble,

(que le ignoro) pues el trag e

de bruto solo os compone,

de vna muger engañados

os hallais; sin que os reforme,

que fue el persuadirse de otra

la mayor causa del hombre.

Cessen tan rebeldes iras,

ayradas obstinaciones,

y si el honor es espejo,

templadlas en el, no borren

con acciones indecentes

el cristál, ved que se rompe

en los pedaços, el punto,

y en la ruyna los blasones;

A doña Maria.

Vos, señora, que à este espejo

no suspendeis los rigores,

que razon teneis de hazer

que corra sangre en el Tormes;

que se inunde esta Ciudad

en calamidades: d. Mar. Oye.

Naci, como es notorio, en Salamanca,

esta en quien señalo con piedra blanca:

Marte el cimientto rudo, donde solo

al raudal de Minerva, y luz de Apolo,

la materia se forma alienta, y fragua

con generosa vñion de fuego, y agua,

ceremonia que aplaude su eminencia;

cuya altura de trambies y de ciencia,

para que reyne en vano: Orizontes,

littal se ofrece al sol de sus tres montes.

En esta, que fue cuna à nra dñm-ento,

ò vanidad que dió à mi naci-ento,

me, como ya he dicho, en trambies luzos,

con-

El Patron de Salamanca;

centella despedida de sus brazos;
crieme, sin costar muchos asanes,
porque me alimentaron los volcanes
del valor, que heredè con maravillas
de Monroyes, Rodriguez, y Varillas,
Viui, haziendo donayre de Himineo,
aunque à muy poca edad fui su trofeo,
casandome en mi Villa
con Don Enrique Enriquez de Seuilla.
Por tres lustros ardiò la nuptial tea,
apagòse la luz, y solo humea
en el tumulto hoguera, en que mi esposo
polvo fue entre cenizas horroroso:
Bien que luze en el fin del parasismo,
porque es incendio el Heroe de si mismo;
Del consorcio feliz diez hijos logro,
pero en los siete lamentè el malogro;
con dos varones, y una hija quedo;
ella traslado fue de mi denuedo;
ellos à sus mayores parecidos,
tanto, que en el pincel, y coloridos;
que les dieron el brio, y la nobleza,
renovaron la Real naturaleza.
Aguila anciana, que vistiò de pluma,
quando el tiempo, y la embidia los despluma;
los dos hijos amados,
(por mi dolor nombrados)
à exercitar salieron vna tarde
la loca juventud, que en ocios arde,
y salieron tambien dos Caualleros
del juego, que aplaçaron compañeros,
estirpe generosa de Mançanos,
(assi no procedieran tan villanos,
pues con trage amigable, y vil recato,
el veneno ocultaron en lo grato.)
Entretienense en blanda compaña,
turbòse la quietud con la porfia,
hizose todo el juego competencia,
y la conformidad es diferencia;
alteraron el juego:
ya es la razon neutral desassosiego,
tomaron las espadas

con animo, y rencor desgobernadas,
y midiendo vnos, y otros el acero,
la cruel fortuna executò primero
en mis hijos el golpe, que la suerte
no siempre la baraxa el varon fuerte.
Mueren mis hijos, siendo las heridas
sincopa breve à sus heroicas vidas;
causò al pueblo su muerte dolor tanto;
que fue en la voz que gime eco mi llanto;
Informada del tragico accidente
yo, con dolor valiente,
ò qual fiera de Hircania,
ò qual braua leona de la Alvania,
dexè el habito vsual de las bellezas;
adornando de incendios mis fiercizas;
Busquè à los agressores,
ocultanse traydores,
sigoles, y me voy tras mi esperança;
que es lisonja que engendra la vengança;
No has oïdo dezir de aquella fiera
tan amante, y cruel como ligera,
saeta disparada,
matizado clauel de piel manchada;
Tigre, cuya aspereza
con lo furioso la hermosura ateza,
que quando el cazador, con traza aleuè;
à su cueua se atreue,
en vn violento bruto, y animado,
y los tiernos hijuelos le ha robado;
que viene ella enojada,
y hallandose del todo despojada;
alcangò por el rastro al atreuido,
que vn hijo arroja oyendo su bramido;
mas ella como loca,
tomandole en la boca,
à la cueua le buelue, y con aliento,
viento se calça, fatigando al viento,
segunda vez le alcança;
pero el con segunda confiança,
dexandola con otro diuertida,
sefescapa con el robo, y con la vida;

El Patron de Salamanca,

Entregasè el al mar, y ella no cessa,
que el pecho al agua arroja tras la presa,
y sin lograr herirle, ni alcançarle,
se alivia con seguirle, y fatigarle:
Pues si esto haze vna tigre dolorida,
que harè yo, quando estoy mas ofendida!
Retirandose en fin los delinquentes,
se convocan mis deudos, y parientes;
que con la propia vista inficionauan,
y assi dan muerte à quantos encontrauan,
y mis hijos hallaron vengatiuos,
en cuerpos muertos, coraçones viuos.
A sangre, y fuego todos peleamos,
y sus suntuosas casas abramos,
Salamanca no es ya la que solia,
que encendidas sus torres parecia
preuencion en ayrados esquadrones,
Troya en incendios, Troya en paladiones.
Don Pedro de Monroy, que està delante,
à este tiempo seguia fino amante
las luzes de Leonor inacessibles,
no sè si à sus deseos apacibles,
solo sè que al mirar como se abraza
su habitacion, à darla fauor passa,
por librarla de aquel peligro fiero,
cumpliò la ley de amante, y Canallero:
Pero à impedirlo mi osadria liega,
(confiesso estuue ciega)
que en materia de suyo tan honrosa,
era dexar mi sangre poro ayrosa.
Venciòme la razon, porque era mucha,
quando Don Luis Mançano, que me escucha,
fintió que del empeño
de su hermana otro intento ser el dueño,
y assi contradiziendo la defenja,
añadiò con Don Pedro ofensa à ofensa.
La multitud le aprieta, y le retira:
yo entonces rayo, que la esfera gira,
fulminado del brio en que me aliento,
destrozo todos quantos amedrento.
Los delinquentes timidos huyeron,

valientes los Monroyes los siguieton
 hasta aqueste Colegio, que sagrado
 es de su fuga, donde con restado
 valor, y con el ceño de agraviada,
 puerta abrí para herirlos con mi espada!
 Ya sabes hasta aquí lo sucedido,
 en que avrás conocido,
 que tus razones no han de hazer efecto,
 pues nos bastava solo tu respeto
 para mediar passiones del corage,
 pero donde ay vltraje
 de parte de los vnos,
 y agravio de los otros, importunos
 serán tus presupuestos, si se advierte,
 que el duelo ajustará solo la muerte.
 Sigue à tus compañeros,
 retirate, y no estorves el que fieros
 castigemos los que huyen de mis manos;
 y si amparar pretendes los Mançanos,
 ò ya por tu disignio, ò por su ruego,
 al Colegio contigo podrè fuego,
 que el espíritu ardiente que me inspira
 hijo es de la razon, no de la ira:
 y pues à la vengança me proboca,
 nunca será accion loca
 tomar satisfacion de aquesta ofensa,
 si ellos sacan la cara à la defensa.
 Dexalos el que prueben de mi saña
 en la Ciudad, aquí, ò en la campaña,
 que soy en qualquier parte
 de las furias hermana, hija de Marte;
 mas para conocerme, el ser bastava
 Doña Maria de Monroy la brava.

Do. Que remedio à tu passion
 daras, si entre los horrores
 yazen tus hijos difuntos
 en eterna obscura noche?
 Cessen ya tus presupuestos,
 y tu razon siga el norte,
 no à senda que la desvíe,
 si al imán de mis razones.

d. Mar. Vano esto dō tu consejo;
 seguidme, ilustres Monroyes.

S. Ju. Mirad que Christo es espejo,
 que la ira templea del hombre,
 no eclipséis con la vengança
 la luna de sus fauores.

Dent. 1. Mueran los Monroyes.

2. Mueran.

d. Mar.

El Patron de Salamanca,

d. Mar. Tarde lo vereis, traydores,
S. In. Detente.

d. Mar. Será imposible.

S. In. Muevante mis persuasiones,
ò el cielo ofendido hará
que respondas á sus voces.

Cubrese el tablado de sombras, ayga
truenos, y relampagos, y todos re-
ñirán confusamente en-
trándose.

1. Gran confusion!

2. Horror grande!

d. Mar. Agradeced que se pone
el temporal de por medio.

d. Lu. Solo el cielo á indignaciones
puede confundir mis iras,
en tempestuosos horrores.

Dent. Fuego, fuego. Relampagos.

1. Que se abraza
la casa de los Monroves!

Sant. Tambien parece q en sôbras
andan en vandos los Orbes!

S. In. Astucias del dragon fiero
ton, Santillana, las que oye,
porque inventa ardidés nuevos
para irritar á los hombres:
Cierre la puerta.

Entrese.

Sant. Ya cierra,
pues con medroso desorden
se han ido los Colegiales
con los muy dignos gortones,
al quarto de la salud,
dôde son buenos los postes. Entr.

Salen Leonor y Don Pedro.

d. Ped. Signeme, Leonor, y dexa
tan engañosos temores.

Leon. Donde vamos?

d. Ped. A mi casa,
donde del susto te cobres.

Leon. Ya te sigo, descompuestas
la mitad de las acciones;

tardo el aliento, y el passo
côfuso, medroso, y torpe. En-
Correse vna cortina donde estara
Santo Crucifixo y de rodillas
Santo, y suenan truenos,
y relampagos.

S. In. Misericordia Señor,
no esgrimalis tantos rigores
contra la injusta atrevida
ingratitude de los hombres.
Vlad de piedad, templando
las vanas obstinaciones
de sus pechos, porque el llave
sus muchos delitos borre.
Quien mis que vos ha des-
las contritos coraçones,
quando vna lagrima laba
tanta graue culpa inorme?
Bien, Señor, lo testifican
tantos cruentos dolores,
como de esse Arbol Sagrado
pendieron en las pasiones.
Mas que Leon, sois Cordero
mas que luz, sois parte, don-
hazeis que en vuestra justicia
parte, y luez estên conformes
por lisongear las piedades,
con no vlar de los rigores.

En lo alto del tablado se des-
el Demonio, vestido con manto
de estrellas, y represente, ayga
y relampagos

Dem. Destas dos familias, que
se abrasan en sediciones,
he de euitar con cruel saña
que luan los imulsos corte-
pues ya Dios me ha permit-
que persiga sus fervores,
por si logro el que me rinda
cultos en adoraciones.

Ruido de truenos.

Ea, furias infernales,
 encended los coraçones,
 executad en destrozos
 vuestros rabiosos rencores.
 Luzbel es vuestro caudillo,
 hazed guerra al mundo.
 Al hombre
 le dad paz, porque no triunfe
 del, quien al riesgo le pone.
 Para cõ estruendo espantoso entre
 a nube de fuego, que se rompe el
 monio, y caerà à los pies del Santo,
 y despues luche con el.
 m. A la lid sea el primero
 abance el de sus valdones.
 Señor, de nuevo agradezco
 an repetidos fauores. *Truenos.*
 m. Que fauores, si permite
 que mis braços te aprisionen?
 Muchos son, pues me dà fuerça
 contra tus tribulaciones.
 m. Soy mejor que tu mil vezes.
 Bien dizes, quando conoces
 que vn pecado cometiste,
 y yo muchos tengo inormes.
 m. No soy retrato en quien Dios
 logro tantas perfecciones,
 que el menor rasgo bastaua
 para adquirirle renombre?
 A tu claridad se opuso
 la culpa con sus borrones,
 y así obscurecida, es ya
 llama agora, y luz fue entonces.
 Fuego soy, pues le respiro! *lucha*
 Quien entre tantos dolores,
 mi Dios, padeciera parte *Elevado.*
 de vuestras muchas pasiones?
 m. q vn hombre flaco, y humilde
 me destiere así, y me arroje,
 quando al mismo Dios movi
 de va bayben tantas Regiones!

Q. Quando en el Aquilón
 mi soberbia el sitial pone,
 vn hombre me le describe,
 siendo su humildad el golpe!
 Que quando yo me coronó
 de los laureles mayores,
 el rayo de su humildad
 todos mis timbres destrozé!
 Que pierda yo por soberbio,
 y él por abatido logre
 el priuilegio que tuue
 del mismo que me le rompe!
 Que tantas obscuridades
 luzgan en mis confusiones,
 y de mi fuego su sombra
 luz saque, y siga otro norte!
 Si va solo pecado tengo,
 como peno mil errores?
 y si él tantas culpas suma,
 como hulla glorias que goze?
 Vn nuevo castigo encuentro
 en vanas transmigraciones,
 quando intrepido me arrojo
 sobre la humildad de vn hõbre;
 y así oy Iuan consigue el dia,
 que para mí se hizo noche.
 Tu. Quien mil vidas, dueño amado;
 sacrificara à tu nombre!
 Dem. Que esto escuche lá mi coraje
 se defencien los Orbes,
Truenos y relampagos.
 vertiendo incendios que lleguen
 à abrafar el primer mouil!
Aclarase el tablado y canten.
 Mus. El fecundo rocío de Gracia;
 à nubes groseras, q altiuas se opo
 al cielo, y à Iuan, (nen
 cenizas desechas
 las dexará en horribles vapores;
Luchando el Demonio.
 Dem. Saquen contra Iuan centellas
 mi.

El Patron de Salamanca,

mis heridos eslabones.

*Truenos a vn lado à otro Musica, y
per el baxará vn Angel en vna nu-
be de gloria con impetu.*

Ang. Monstruo, Dios te ha limitado
la permission en este hombre.

Dem. Amotinarè el abismo
cōtra estos vādos traydores. *Hund.*

Ang. Sigüeme, Iuan.

S. Iuan. Venturoso

quien de sus tribulaciones

se libra por ti, logrando

de Dios tan altos fauores. *Vase.*

Sale doña Maria, y el Demonio en
otro traje, y tocan clarines.

Mar. Que à Portugal se han huido
los alcuves agresores.

Dem. Así ha corrido la voz.

Mar. Diego de Morales, tome

por su quer ta esta pesquisa,

hasta tener cierto informe,

que por vida de la miñire

sangre antigua de Montroyes,

que he de apurar sus alientos,

si el cielo no los socorre.

Dem. Ya introducido el engaño

està, pues me desconoce.

Salen con espadas Don Pedro y algu-

eros por vn lado. Don Luis y otros, por

el otro el Angel y el Santo por enme-

dio, y Santila despues.

Luis. Aquí están.

1. Mueran todos.

Mar. Primero, alcuves traydores,

han de enturbiar vuestra sangre

las claras aguas del Tormes.

Ang. El señor te manda, que

aquestos daños estorves. *Vase.*

Lu. Tened, suspended las armas.

Mar. Aparta, Iuan, no me enogés,

dixy labar m. s. agra. V. os.

con la sangre de traydores.

Iu. Vano es todo tu d svelo,
que esso, que llamas vencer,

es solo satisfacer,

no à ti misma, sino al duelo

dar triunfo à vna ceguedad

es vn loco vencimiento,

que hiere el entendimiento

y arrastra la voluntad.

Vè en el Arbol de la Vida

toda injuria perdonada,

sino fueie de obligada,

responde de agradecida.

Nunca ofende el que valde

y por ofensas que tenga,

Christianamente se vengas

quien generoso perdona,

Dem. Si permitis los oídos

à sus ecos temerarios,

se os han de huir los contral

vsānos, y no vencidos.

Mar. El seguirte determino.

Dem. Ilustrarèmos el vando.

Sant. Criado de contravando

siempre lleva al descamino

Dem. A vn precipicio es mi

conducirla, y su desastre

harè que à todos arrastres

sin dexarles escarmiento.

Lu. Iuan, si tu la amistad hazes

Dem. A este irritarle pretendo

Lu. No yo, porque solo atiendo

à vengarme, y no hazer paz

que me retirè, es verdad,

de muchos que me seguian

y si ajusto paz, dirian

que hizo el miedo la amistad

y mi determinacion

es en lances tan molestos

diferir nuestro pretextos

hasta mejor ocasion.

Ed. La contienda del valor
à foflegarla me allano,
con que Don Luis del Mançano
me haga espoto de Leonor.
ui. Aceto, pues se remedia
mi reputacion así.
Ed. Esta es mi mano. *sa.* Y aquí
se dà fin à la Comedia.

Mar. Como en aquesta ocasion,
atropellando respetos,
intentas que los afectos
puedan mas que la razon?
Y como con tal baxeza
afeminas el ser de hombre,
y abandonan lo tu nombre,
mudas de naturaleza?
Como hazes à vn Mançano
tu esposa, sin ver prudente,
que de tu sangre inocente
tenida tiene la mano?

Y po que con tan vil modo
ajustas nuestra question,
quando en la composicion
yo soy la parte, y el todo?
Ed. El lustre de la vitoria,
no està en averla vencido,
que el no triunfar del rendido,
es quien la añade mas gloria:
y así, yo mi lauro abono,
dando la mano à Leonor,
porque acredito el valor,
si venço à vn tiempo, y perdono.

ui. Si vuestra propuesta ha sido
la que en redirme hizo instàcia,
de vencerme yo, ay distancia,
al averme vos vencido:
y pues la casualidad
me movió à ceder aquí,
no ha d d ziafe de mi,
que fue la necesidad
quien ajustó el casamiento

de Leonor, ni la lid nuestra:
y así, ni ella ha de ser vuestra,
ni ser vuestro amigo intento.

asant. Ya quedaràis, con casarse,
enemigos, por cuñados.

Ed. La palabra en los honrados,
es ley que ha de executarse.

De. Así se irritan. *Lu.* Tirano *Ap.*
es el rigor de mi suerte.

Ped. Sabrè yo.

Lui. Buscar tu muerte.

Disparan, y dizen dentro.

Edent. So como al vando Mançano
le demos, *sant.* De mucha gente
todas las calles se cubren.

Dem. Mis máximas se descubren
en aqueste contingente:
mueran, pues.

Mar. Muñan. *Lu.* Mortales,
ved que el riesgo esta cercano.

Lu. D. Pedro, à Leonor la mano
le dad, que quedando iguales
en fuerças lo dos aquí
hazer convenencias puedo,
que así no diràn que el miedo
firma las pazes por mí.

Ped. Su yo soy.

Maria. Antes mi aliento
te darà, traydor, la muerte.

Lu. Tened, y no de esta suerte
eviteis el casamiento:
temed de Dios la justicia,
que triunfar de vna baxeza,
no es añadir de nobleza,
si no arrastrar de codicia.
Na destinaís obliuados
cuerpos de Dios coloridos,
con su sangre redimidos,
y con su sangre marcados.

Dem. No creais sus sinrazones.

sant. Oyga, y qual son las mugeres.

El Patron de Salamanca,

Dem. Si saber de Leonor quieres,
y castigar sus trayciones,

figurate. *Mar.* Luego tu sabes
donde asiste esta homicida?

Dem. Si, y con quitarla la vida
harè que tu sangre labes.

Mar. En Santo Tomè han tocado;
parientes seguid el duelo.

Is. No huyais los ojos del cielo;
pues su honor aveis marchado.

Dem. Venid à Santo Tomè.

Is. Ciegos vais sin norte, ò guia.

Is. Yo os responderè otro dia. *Vase.*

Mar. Mañana os responderè. *Vanse.*

Sant. Cargense de cuchilladas
los ganapanes del duelo.

Ped. Irè à socorrer mi vando.

Is. Detened, señor D. Pedro,
y antes responder podeis
à la dulce voz del cielo;
Leonor està en gran peligro,
adonde vos la aveis puesto,
y así para assegurar

el deseado c. hambre,
facadla de allí esta noche
con promptitud, y secreto,
que mañana iremos ambos
à ponerla en vn Convento.

Ped. A tan soberano oyso
humildemente obedezco.

Is. Id en paz. *Sant.* Y si os parece,
id en guerra, q. es lo mesmo. *Vanse.*

Ped. Bien puede vn amor constante
calçar alas al deseo.

Irè à librarla, y mañana
saldrè de aquí, porque huyendo
vencer podrè, y destruir
delicias del perisamiento. *Vase.*

Sal. el Demonio, y Doña Maria de
embeço.

Mar. Imposible està la entrada.

Dem. Yo los imposibles venço.

Mar. Mi valor todo lo allana
porque este luciente acero
tabe hazer en poco golpe
mucho honroso vencimiento.

Dem. Si damos muerte à Leonor
sanear podremes el riesgo
de tu primo.

Mar. Echa la escala,
Diego de Morales. *De.* Ciego
que està bien introducido
el engaño que la he hecho.

Arroja vna escala.

Ya està pendiente la escala
yo he de subir el primero.

Mar. A mi me toca. *Dem.* Effo
que lleuo yo aquí instrumento
con que enternecer los duros
graves obstinados yerros,
sin que à la vista parezcan
pesados, si no es ligeros;
dame la mano.

Mar. Y el alma
te darè por el suceso.

Dem. Teniendote de mi mano
triunfaràs, si no te dexo,
y entonces podràs bizarría
cumplir con ambos empeños.

Entrense por la ventana.

Sal. d. *Ped.* Dos hōbres por el
en mi casa entraron ciegos
y sospecho que es D. Luis
del Mançano el vno de ellos.

Va subiendo.

Y así, aunque arriesgue la
librar à Leonor pretendo
yendo por la misma escala
por no malograr el tiempo.

dext. Mar. Muere, alcue.

Leon. O la traycion.

dext. Ha traydores!

Leo. Piedad, cielos!

Mar. Mentis todos.

Ped. Leonor, huye. *Leo.* Tyrana.

Mar. Rinde el aliento.

Sale Doña Leonor, y cae y al ir á executar el golpe Doña Maria, la defien-

de Don Pedro, y sale el Demonio, y criados con achas,

d. *Ped.* Defiendola yo.

d. *Mar.* Tyrano,

tu á coita de mi desprecio?

Ped. No es tyrano aquel que cuple con la ley de Cauallero.

Dem. Euitad que abra las puertas, ó su valor, ó su miedo.

Mar. Si no te traga la tierra, has de ser des. ojo nueitro.

Criad. Defendemos la nosotros.

Mar. Vereis de mis pies trofeo.

Ped. Posible es, prima, y señora, que la ojeriza, y el ceño

ha de atender solo á un flaco debil femenil objecto?

Donde está el blason heroyco de tu generoso pecho,

que ociosamente se empena en humildes vencimientos?

No tenemos castigados

los agressores primeros,

y en el ar quieres las iras

en despo, os tan pequeños?

Ea, templa. *Mar.* No me irrites,

que mis manos, viue el cielo!

han de ser con ella, y todos

Ministros de su escarmiento;

aparta. *Acometela,*

Ped. Será imposible:

O sabré á Leonor luego;

y pondrá en salvo.

Criad. Vamos.

Mar. Abrió puerta en tu pecho;

por donde entrará á matarte.

Ped. Será quando yo esté muerto.

Mar. Contra mi traydor? *P.* Es falso;

que yo no esgrimo el acero

jamis contra las mugeres,

solo con el m. defiendo.

Dem. O quien matarle pudiera!

qué su pure Dios mi fuego! *Ap.*

Dem. Mueran, mueran los Mtro yes.

Dem. Aparta, aparta D. Pedro.

Ped. Mayor ocasion es esta,

a ella acudid, advirtiendo,

que vnos, y otros articulan,

Vnos. Mueran, mueran.

Disparan otros. Fuego, fuego!

Ped. Seguidme todos. *Mar.* Será

para acabar con tu aliento.

Vanse, y sale el Saco como assombrado.

In. Adonde guiará las plantas,

quien de su culpa vá huyendo,

pues en lo torpe parece

q aun las vá moviendo el sueño?

El perezoso descuydo

en la obscuridad n. ha puesto,

fabricando de las sonbras

luces al desaffosiego.

Pues si oy mis torpes sentidos

velar debian atentos,

descansaban las potencias

en los ombros del sosiego.

Mas ay, que entre sus tinieblas

perdió la luz del recuerdo,

y dormido el desengaño,

labra mal el escarmiento,

quan lo al guerrero descanso

rendi el si mpre debil cuerpo.

Faltó á cumplir con lo poco,

de tanto como a Dios debo;

faltó al rezo por dormir n.;

y en la floxedad no advierto;

que un enemigo está en vela

El Patron de Salamanca,

al passo que otro durmiendo.
Què hora será? (ay infelize!)
Santillana, yo estoy muerto!
Santillana, tambien duermo,
mas que mucho, si yo duermo,
que él entregue sus sentidos
a la delicia del sueño?
Santillana.

dent. Sanril. Señor mío,
ya voy, que me estoy vistiendo.

S. Lu. Tarde parece, ya está
todo el Colegio en silencio;
que dulce gloria! que blanda
es la mansion del fofsiego!

*Sale Santillana medio desnudo, con
vn candil muerto.*

Sant. Señor, que se te ha ofrecido
à estas horas? que es aquesto?

S. Lu. La propension natural
asalto el flaco, el pequeño,
castillo de mi alvedrio,
con tan denodado esfuerço,
que rindiò mis fuerças todas,
al fatigado fofsiego,
de modo, que aun mas guerrea,
quando me vè mas despierto,
pues combate la memoria
con acordarme, que el rezo
Diuino aun no le he cumplido:
Sabes que hora es?

Sant. No cierto;
pero si quieres rezar,
solo este candil te ofrezco.

S. Lu. Si la luz está apagada,
de que sirve?

Santil. Què? está muerto?
por Dios que aun no le avia visto!
dormido estoy, ò estoy ciego.

S. Lu. Vè, hijo, y buscame luz
por todos los aposentos,
mientras yo por otra parte

à buscarla voy. *Sant.* Contemos
que dà el relox de la Iglesia.

S. Lu. Si las doze dà, yo muero;
ò no permita el Señor
castigar mis delaciertos,
y si castiga, no sea
del modo que ya merezco!

Sant. Las onze han dado.

S. Lu. De què
lo colige? *Sant.* De que veo
que no tocan à Maytines.

S. Lu. Bendito sea el siempre inmi-
Señor, que así i fauorece
la floxedad de sus siervos!
Ea, vamos, Santillana,
con diligentes afectos
à buscar luz.

Santil. Pues yo juzgo
que sin que baxe del cielo,
no es facil que à aqueſtas horas
la hallemos en el Colegio.

S. Lu. Por donde và?

Sant. Estoy dormido. *Tropiezo*

S. Lu. Por aqui ha de guiar.

Cada vno por su puerta sale.

Sant. Ya lo veo;
mejor à Iuan le iba en Burgos
Canonigo Recoleta,
que es la vida acomodada,
sin estudios, ni rembeleos,
y no estar en Salamanca,
donde es vn continuo remo-
en los Canones que estudia;
y Teologia; à mas desto,
solo por ser Bachiller,
y ser Capellan de adentro
en este Colegio santo,
y en este santo Colegio;
y así con tanto trabajo;
que mucho es rendirle al sueño.
En fin le quieren bien todos.

y le venèran, pues vemos
 q aun las plantas lo hã mostrado
 con bien milagroso empeño,
 pues te le humillò vn oliuo
 quando passò por el huerio,
 à quien ya los Colegiales
 hazen grande acatamiento.
 Mas bolviendo à la luz, digo,
 que no descubro vn reflexo;
 si quierò àzia la cocina,
 si antes de ella no me duermo.
Con breuiario sale mas a sustado.
 En todo el Colegio ay luz,
 horror solo es lo que encuentro,
 porque siempre los horrores
 son del delito recuerdo.
 Llena el alma de amargura,
 vierte en lagrimas el pecho,
 para que consiga el llanto
 hazer mas actiuo el fuego.
 O quien sacar luz pudiera
 de tanto ardor, tanto incendio,
 ò al soplo de los suspiros
 encendiera los afectos,
 para alumbrar fervoroso
 la luz del entendimiento!

Sale tropezando, y cayendo Santillana, como dormido.

Sant. Tengase vsted, señor bobo,
 que los dos nos entendemos,
 Pues de mi vste es entendido,
 Y yo de vsted soy discreto.
 Solo esto en mi opinion tiene
 de locura este Colegio,
 porque mantener à vn bobo,
 solo vn loco puede hazerlo,
 aunque aqui juzgo que es el
 el que los mantiene à ellos:
 Apartese allá.

Echese en el suelo, y duermese.
De rodillas el Santo, Señor,

quien en tanto desconfuelo,
 para alabaros humilde,
 hiziera lenguas sus miembros.

Suena musica.

Mas que acorde melodia
 blanda lisonja es del viento!

*Vn ciprés, que estará à vn extremo del
 tablado, se irá doblando con vn Angel
 en la punta del y vna antorcha en la
 mano, hasta llegar al Santo, que abri-
 rá el breuiario para rezar, y suene
 musica blanda.*

Ang. Ya tienes luz que te asista,
 reza, pues te alumbra el cielo,

Iu. Inteligencia luciente,
 tanto fauor para vn siervo?

Ang. Si, que en lo q te obscureces,
 luzes tu merecimiento.

Sant. Ay bobo mas ignorante?
 señor bobo, no sea necio, *Sonñado?*
 mire que vn tonto, y vn simple,
 vn salvage, vn majadero,
 vn infento incapaz,
 vn animal, y vn jumento,
 aunque le parecen muchos,
 en el solo es vno mismo.

Con suspensiones.

Mientes, pues quien, di, mi amo?
 esse es Santo, y por solo esto
 has de mirar su persona
 como la del Rector mismo!
 El señor Rector: ya è
 que le debo esse respeto,
 que el Rector es elefante
 que lleva el Colegio en peso;
 Que chimenea? pues essa
 es solo para los nuevos:
 Bobo, y Latino: seràs
 vn bobo aforrado en textos,
 que en tela de disparates,
 cose las puntas de necio.

El Patron de Salamanca.

An. Queda en paz, Iuan de Sahagún.

In. Ya te ausentas, Angel bello?

Musica, y Va sub endo.

Ang. Por dar lugar à que guies
al bien, los que yerran ciegos.

Leuantase assombrado.

Sant. Tengase allà; Iuan, señor;
tengase vn poco el jumento;
que siempre sean tan pesados
los que son tan majaderos!

In. Con quien riñe, Santillana?

Sant. Este bobo del Colegio,
que està dando en perseguirme.

In. Adonde està no sca necio.

Sant. Luego no està aquí.

In. No. *Sant.* Pues estará.

In. Donde? *Sant.* Allà dentro.

In. Mire que ya ha amanecido;
vaya, y vístase.

Sant. Obedezco. *Vase.*

In. Que feliz noche he tenido!
ò luez como te contemplo,
muy escaso en los castigos,
y generoso en los premios!

dest. Ma. Añ note exime el sagrado

Dem. Matadla.

In. Que es esto cielos?

permitid que se sosiegue.

este escandalo sangriento!

voy à evitarle. *Vas. y Salen todos.*

Mar. Cobardes,
no intenteis vencer huyendo.

Lui. Yo soy quien he de matarle.

Leon. Detente, hermano; D. Pedro,
no le ofendas.

Ped. Tente, aparta.

Salen el Santo y Santillana.

In. Templad, templad el acero.

Dem. Aparta, Iuan, ò seràs
de nuestras uas trofeo.

Lui. No, hipocrita de defensas;

q̄ he de matarte. *San.* Calle
mi amo es Santo, y Colegial,
y miente qualquier blasfemo
que dize, que ser no puede
Santo, y Colegial à vn tiempo.

Mar. Aparta, Iuan.

Iuan. No te alteres,
que si traxo aquí D. Pedro
à Leonor, fue por mi-advertido.

Lui. Tan ofiado atreuimiento
castigarè. *Alega à hajar.*
1. Y yo à tu lado.

Mar. Su escudo será mi acero.

Lui. Aunque lo impida el demonio,
le he de matar.

Criad. Yo primero.

Luis. Muera, pues.

*Al. ir à executar el golpe el vn
otro se tropiezan con la espada
dando como pasmados.*

Lui. Pero en la accion
se ha embaraçado el aliento!

Mar. Qué pasino!

Leon. Qué marauilla!

Sant. Que dos caras!

Ped. Que portentoso!

De. Qué horror! que rabia! que

Ina. Diuino señor inmenso,
por vn siervo tan humilde
tomais la causa seuero?

Mar. Iuan, tu de Dios alcança
con santo rendido ruego
esta flaca humilde vida

de los dos que yazen yertos;
De rodillas Leonor, y D. Pedro.

Ped. Todos perdon te pedimos.

Sant. Fin de alguna Loa es esto;
solo falta que agora enforten
perdon apaisado, y silencio.

In. Rogad solo a Dios con llanto.

Mar. Ya al semblante se salieron

los coraçones en muchos
pedaços de agua desechos.
Pues la bendicion del Señor.
Hijos, y Espíritu inmenso,
os alcance.
Ant. A no sanarles,
miten si estuieran buenos!
Hij. Con empacho, y con vergüenza
te pido el perdón. Van llegando.
Leon. Logremos
el besar tu santa mano.
Mar. Es de mi atencion empeño
à que se obliga.
Sant. Y se acaba
la pendencia en cumplimentos.
Lu. Solo à Dios se deue hazer. Retir.
hijos, esse rendimiento.
Ped. Permitenos yà tu mano.
Criado, y Lu. Tu mano me dà.
Santil. El es bueno
como la pared no sea;
dará quanto os pida el cuerpo.
Mar. No llegas tú?
Dem. No, que en mi
no cabe arrepentimiento;
ni doy gracias por agravios.
Mar. Quien eres, que note entiendo?
Ped. Quien eres sombra sin luz?
Sant. Quien eres, cara de negro?
Lu. Sé obediente, que el Señor
lo manda.
Demon. Soy el infierno.
Lu. Huye de aquí, no inficiones
la pureza del sosiego.
De. No has de conseguir que logre
D. Pedro en Leonor afectos
decentes. Lu. Caila, maldito.
Todos. ¡Ierús!
Dem. Pavorosos senos
me reciben. Húndese.
Santil. Anda con.

dos sastres, y vn tabernero,
que te ajusten las medidas
con sisas, y bebederos.

1^a. Colegid de aqueste assombro
quan errados, y quan ciegos
caminais con plantas torpes
à parar en el despeño.
No tengo que persuadiros;
porque es suficiente exemplo
el que aora visteis, pondere
èl solo lo que yo-dexo
de predicar, pues su voz
es aquí el m^{or} recuerdo;
y retorica mas viuva,
porque en vn caso tan nuevo
son ociosas las palabras,
obrando el conocimiento.
Y supuesto que el demonio
es aviso, y que los muertos
estàn à Doña Maria,
como à los presentes, siendo
memoria este de la muerte,
y aquel norte de sus yerros.
Conozca que ha de morir se,
y conozca que ay infierno
para hazer pazes con quantos
injuriar quiera su duelo:
Y para que no embaraçe
de Leonor el casamiento,
que podrá ser que otra vez
no tenga su error remedio. Vase.
Sant. Y aquesto es tanta verdad,
como ser verdad aquesto. Vase.
Ped. Qué en puede à tan efesivas
razones desviar el medio
del ajuster.
Mar. Yo, pues, solo
en las amistades vengo.
Ped. Hallan-lo este desengaño;
huye ya del escarmiento:
Mar. Està entre injurias voz mi

El Patron de Salamanca,

mi sangre clamando al cielo.

d. Lu. Por esso puede la mia
ilustrar el honor vuestro.

d. Mar. Pues q̃ à Portugal medrosos
los delinquentes huyeron,
mis furia los seguirà,
para castigar su miedo.

Leo. Yo he de ser tu firme amante,

d. Ped. Yo he der tu esclauo eterno.

Mar. Pues yo, triunfando de todos,

Ped. Pues yo, armado del desseo,

Lui. Pues yo, por quedar ayroso.

Leo. Pues yo, por lograr mi èpeño.

Todos. Me opondrè à los embarços
con ira, con honor, y con aliento.

ACTO SEGUNDO.

Por vn palenque vendrà à cauallo D.
Maria de Monroy, armada de medio
cuerpo arriba, con vna lança en la
mano y en ella dos cabeças, Don Pe-
dro de Monroy, y otros delante,
entraranse en el vestuario,
y toquese vn clarin.

Mar. Seguidme, nobles Monroyes,
pues tanto os ilustra el triunfo
con que labamos la ofensa
de nuestro linage Augusto.

Ped. De todos es la vengança,
quando el trofeo estàn tuyo.

Mar. A este espetaculo sea
Salamanca toda fusto.

Entrense, y como de lexos se oye el
clarin, y saldrà Doña Leonor del Mā-
gano por vn lado, Santillana por
otro. sin verse.

Leo. Supuesto que en mi linage
està empanado el Augusto
honor, y se le permite
borrar entre fuego, y humo.

Sant. Ya que Fr. Iuàn de Sahagún
no es mi dueño, y por mi gusto
sirvo à D. Luis del Mançano,
que es señor de poco fruto.
Sale el Demonio por en medio.

Dem. La forma de D. Fernando
Enriquez me visto astuto,
Doña Maria le espera,
no sabiendo su infortunio,
de morir en Flandes con que
mejor mis disfrazes fundo.

Leo. Y pues que D. Maria
de Monroy es freno duro
rige, haziendole padron
de mi vando, y de ella triunfo
con este puñal pretendo,
disfrazada en este obscuro
velo, quitarla la vida,
oy, que tan vana su curso
à Santo Tomè conduce,
en los passos de su orgullo,
à hazer de las dos cabeças
de mis sobrinos injusto
teatro de la vengança,
y suplicio de su impulso.
Con ella viene Don Pedro,
que fementido depuso
mi cariño, por seguirla;
tambien creo que no pudo
mas, persuasion es de amor,
y assi por èl le disculpo.

Dem. Credula, pues, al engaño
el que estè no dificulto,
que mentir el traje de hombre
ya en qualquier demonio es.
Como mas cerca se oye el clarin.

Leon. Ya se encaminan, el rostro
como la intencion, encubro.

Dem. Ya llega, visto la traza,
que Dios por su fin me impuso.

Sant. Ya los veo, y yo me meto

escudero del conurfo.
 en todos con el clarín, y llega el
 Demonio à Doña Maria.
 Señora, Mar. Sobrino, dame
 os braços. Dem. Mi valor supo
 por vuestra noticia aqueftos
 lances que lo son tan fuyos,
 y por labar las ofensas,
 con él, y mi sangre acudo.
 ar. Te agradezco la fineza,
 mas ya del agrauio triunfo
 con la vengança.
 em. En que forma?
 Mar. Attiendeme.
 emon. Ya os escucho.
 Da la lança à v no.
 Mar. Salí de aquefta Ciudad,
 para amedrentar el mundo,
 y al primer honroso amago,
 la viua injuria sacudo.
 En la Villa de Villalva
 mia nobles parientes junto,
 que de ociosos infamauan
 sus espíritus sañudos,
 y con varonil adorno,
 riñeño el semblante anublo,
 y despues de todas armas
 compuesta, vn cauallo ocupo,
 rayo no, cometa sí,
 de vna tragedia prenuncio.
 Eramos vn cuerpo solo
 de azabache yo, y el bruto,
 y así eclipse me juzgaron,
 que los rayos al Sol turbo,
 ó que llorando mi agrauio,
 triste desplegué el luto,
 y solo esto fue verdad.
 en la persuasión del vulgo.
 Marché, sin darles noticia
 del disgnio, que en mi oculto,
 y confundidos confieflan

todos sus alientos mudos;
 sin guia no caminaua,
 porque à mi traza, y estudio,
 y à vn criado, les debí
 saber como viuen juntos
 los que à mis hijos mataron;
 (no sé como lo articulo)
 en dos Iglesias, lugar
 que los defendia ocultos
 de mi enojo; ó quizás fue
 para lograr del seguro,
 que habitando en Portugal,
 adquiria cada vno
 de no ser preso, bastante
 razon para aquefte indulto.
 Al fin al lugar llegué,
 quando el Luzero noturno
 à pausas ardía en el Cielo
 con escasos rayos mustios)
 con seis destos mis parciales,
 à quienes valor infundo,
 y informada de la casa,
 rompi por fenos oscuros,
 conduciendome vna luz
 donde el papel de difuntos
 representauan, durmiendo:
 y à mi voz rompiendo el sueño,
 despertad (les dixé) ¡aueus,
 no sea, no, lísonja el rudo
 sueño; en ocasion que vela
 agrauiado honor Augusto.
 Recuerdan de sus olvidos,
 y mirandome confusos,
 reciben de mi, vno miedo,
 otro temor, y ambos susto.
 A las armas se arrojaron,
 dexoles seguir su impulso,
 por vencer mas, y no veries
 de sus acciones delinuos.
 Armaronse, y yo arrogante,
 embraçando el corbo escudo,
 à la

El Patron de Salamanca,

à la primer estocada
ablandè sus pechos duros;
Defiendenfe, mas me irritó;
desfallecen, mas me injurio;
animanse, no desmayo;
piden fauor, no me turbo;
mueren, y el sangriento objeto
en el alma le dibuxo.
En tierra echè sus cabeças,
y me sirviò de verdugo
el cuchillo del agrauio,
afilado de mi orgullo.
Al estruendo clamoroso,
que mouiò el quexido fuyo;
acuden los Lusitanos
con bocas de fuego y chuzos:
Y aquí fue donde mi escolta,
abányando azia el tumulto
de tanta nube de rayos
embaraçò los diluvios,
que me amenazan, poniendo
à lo tempestuoso yugo.
Salimos de Portugal,
sin dar à entender que huyos;
digolo, porque pudiera
hazer otro juizio el vulgo.
Llegamos à Salamanca
con los laureles, que pudo
ofrecerme aqueſta empreſa,
tejidos en otros muchos.
Discurri con alboroço
sus calles, y aquí con luzgo
los vezinos admirados,
para vér en que concluyo.
Esta ha sido mi vengança,
aqueſte el blason que iuſtro;
para que mil vezes braua
me aclame, y admire el mundo,
y para dar à mi ſangre
fama, honor, crecimo, y triunfo.
Tome la lança y descubriſe un

ſepulcro, y toquen.
Y pues en la Igleſia eſtamos
de Santo Tomè, al ſepulcro
de mis hijos, por trofeo,
eſtas cabeças vinculo.
Siguela Leonor, y vá à herirla.
Leo. Obre ya mi accion altiu.
Dem. Traycion. *Mar.* Matalda.
Todos. Muera.
Saquen las eſpadas, y Doña Leonor
pone detras de Don Pedro.
Leo. Don Pedro, que ſoy Leonor
libradme deſta violencia.
Ped. Suspended todos las armas
no la agrauieis.
Dem. Pues tu intentas
defender ſu alenofia?
Ped. Es que abono en defendeſe
mi primera obligacion,
no amparo ſu traycion ſiera
deſiendo, ſi ſu perſona.
Mar. Ninguno llegue à ofendeſe
que con el bizarro arrojo
de aqueſta muger, le templa
mi furor, que quien me imita
mi eſpíritu liſongea.
dent. Lu. No quede ninguno ſin
à nueſtras iras fenezca.
Disparan. 1. Muerto ſoy.
Al otro lado digan.
2. Al Santo, al Santo;
milagro! *Sant.* Eſta es otra
Mar. Ni el mirar que obre D. Pe
contra mi, por la deſenſa
de aqueſta tapada, que es
Leonor, el alma ſoſpecha,
ni que ella quiera ofenderme
ni el oír voces diuerſas
de horror, de ira, y de gozo;
me embaraça, ni me inquieta
para poner el blason,

que à mis hijos lisongeas,
en el tomulo.

Enril. Con que

à vna gentil ofrenda.

Pone las cabeças en el sepulcro

*Jale Don Luis, y otros con
espadas.*

Lu. No es vengança en los difuntos
encender de humos exequias.

Mar. Hora es, quando hazer cõfiguẽ
sacrificio en las paueas.

sa. Sanfon les valga, pues fue *Riñe,*
el que mas pudo en su tierra.

dent. Milagro, milagro, al santo!

sa. Voy à cogerle à la Iglesia. *vase.*

dent. Sacò del pozo amarillò

vn niño con la correa.

Mar. Mucho tardas en morir.

Lu. Es la razon quien me alienta.

Ped. Caì en el suelo.

Luis. Pues muere.

*Al herir don Luis à don Pedro, Leonor
se pone en medio descubierta.*

Leo. No cabe en ti tal baxeza.

Ped. Pagasime lo que os servi,

por quedaros con la quexa.

Leo. Si la he despedido, mal

me podrè quedar con ella. *(chosa)*

dent. al Sãto. Al loco, ai loco mucha

Dentro. Milagro.

Sant. Todos se tengans

no lleuen con la banasta.

Lui. Tu resolucien me yela,

quando ay razon que me obliga:
mas darè te muerte.

Vendo à herir à Leonor sale el Santo

de Religioso Agustino, y le detiene

y jalen Santillana,

y otros.

Juan. Espera;

que causa puede obligarte?

Lui. No es suficiente el que vea
à mi hermana desta suerte
tropezar en la indecencia?

Leo. Hallandome con mi esposo;
èl luze lo que me afea;
tropezò, y al darle muerte
D. Luis, lo estorvè, que es fuerça
que obrara contra la sangre:
el amor con la fineza.

Lui. Sabrè yo satisfacerme
en tu auea vida. *Mar.* Muera
Don Pedro, si es que dirige
à su linage esta ofensa.

Is. Arrojad del pecho el aspid,
que engañoso os lisonjea
en venganças.

Dem. De otra suerte
su punto ayroso no queda.

Sant. Menos ayroso quedara,
si estuiera en vna media.

Is. Embatazar que se casen
Leonor, y Don Pedro; tema
viene à ser masque razon,

querièdo con las estieilas
vuestra ignoranc a lidiar,
sabiendo que las violenta
quien se opone al natural
instinto de su influencia.

Ves, Don Luis en el conforcio
desvanecis las sospechas
de si incurrió ò no, Leonor
contra su heroyca nobleza.

Con que passo à discurrir,
D. Maria, en la quexa,
que contra vos tengo; como
mugeres de vuestras prendas
quiebran palabras que dãn?

No la disteis en presençia
de quantos me oyen, de quẽ
à los Mançanos mas guerra
no hariais: como sin ley

El Patron de Salamanca,

su inmunidad se desprecia,
matando entre sus descuydos
los dueños de ellas cabeças?

No es el duelo mio, no,
y en caso que mio fuera,
os le perdonara, Dios
es quien agraviado queda,
y en vez de satisfacerle,
otros vuestro error inventa,

interponiendose ciego
entre la piedad, que anhela
à échar, ya que no al dolor,
à su propia sangre tierra,

Ea, señora, advertid
que el pecho que fue de cera;
ya le formis de diamante:

y esto os haga consecuencia,
que si con sangre se libra,
bastante teneis muy cerca,
derramada vuestra injuria,

para que ella os enternezca.

Embayna don Luis y los demás.

Luis. Por aora mi tutor
en sus intentos dispensa,
mas no en que Leonor se case,
y si en ello vine, era
pleytestia que se hizo

para nuestras diferencias,
Esta por doña Maria,
sin ley, ni razon se altera,
y no me toca cumplirla,
supuesto que ella la quiebra.

Mar. Yo viniendo en que las den

Cierran la cortina.

sepultura à ellas cabeças,
para añadir al trofeo
el vencerme yo à mi mesma.

Digo, bray Iuan, que te di
palabra, y no fue supuesta,
en que à suspender me obigo
las armas, porque respetan

ta virtud) mas no te ofrezco
no vengarme, al suspenderlas,
con que mi intencion segun
satisface la primera.

Y en quanto à que yo embaya
el casamiento, que intenta
Don Pedro, y Leonor, es sin
particular de mi idea;

mil veces lo he referido,
aunque tu con may discretas
persuasiones, con portentos
pretendes, que me convenia

Quilara aqui, mas porque
un escrupulo me queda,
fuerça es que prosiga: Tu
me dixiste en la advertencia

que descuydados di muerte
à mis enemigos, fuera
de ti miente quien pensare
que pude obrar tal vileza,

Luis. Con las mugeres no ay duelo.

Mar. Tambien mugeres afronta

Luis. La lengua obra, y nunca ofende
con la cara descubierta.

Mar. Como indignado has montado
contra mi el acero?

Luis. Esto era
solo defender mi sangre,
mas no ultrajar la belleza.

Mar. Que belleza? de lisonjas
te amparas, quando confiesas
la aleuosia. *Luis.* Si.

Mar. Pues mentis.

Luis. No me agraviais, y en mi es
usar de este rendimiento,

Pone à sus pies la espada.
y enoblecer la defensa:

y pues que ay tantos Monros
que aqueste duelo mantengan
el que quisier, en el campo

me podrá oir la respuesta.

Mar. Yo te se guirè. *Ped.* Eso no,
 que si à los Monroyes reta,
 habla conmigo, pues soy
 à quien mas el duelo enpeña.
Ant. Pues para desempeñarle,
 retirele vste à vna Aldea.
Mar. Adelantareme à darle
 à entender ayrada, y fiera
 à D. Luis, que ay tambien duelo
 en mugeres de mis prendas,
 que el valor, si muda trage,
 no muda naturaleza. *Vase.*
Dem. Yo la asistirè, aumentando
 mas fuego à questa cètella. *Vase.*
Ant. Detened vos à D. Pedro,
 ò à D. Luis, señora mientras
 reduzgo à doña Maria.
Leon. Así lo harè.
Iuan. Dios lo quiera. *Vanse.*
Ant. Milagro, al Santo!
Sant. Todavía milagrear!
Queda' en las tablas Santillana, y otro
criado de los que salieron.
Cri. Iuan Diez de Santillana,
 quitemonos de pendencias,
 y dime, porque no si ves
 à Fr. Iuan: *Sant.* Por conveniècia,
 quando èl era Frayle bravo,
 ò Colegial, por mas señas,
 que lo vno, y lo otro viene
 à ser vna cosa mesma,
 le serui por vni gordo.
Criad. Gran Santo es!
Sant. Tiene excelencia.
Criad. Cuéntame algo de su vida.
Sant. Oye, y sabrás vn y bu na.
 En Sahagun nació año de
 mil y quinientos, y treintas
 de Iuan González Castilló,
 y suacha Mart nez, que era
 en la vniuersidad de Salamanca.

como fueron en nobleza.
 Diez y seis años viuieron
 sin hijos en su vnion tierna;
 hasta que nuestra Señora
 del Puente (que adora Reyna
 del Cielo Sahagun) les diò
 à Iuan, la mañana bella
 del Bautista, porque el ruego
 tan feliz dia tuuiera;
 y à luz saliera el Infante
 con claridades serenas,
 hijo de la Gracia, aun mas
 que de la naturaleza.
 Corrió la voz presurosa;
 por ganar dichas nuevas;
 à la Hermita de la Virgen,
 donde velan las doncellas,
 que informadas del suceso,
 vinieron todas risueñas,
 y con rosas, y guinaldas
 laurearon su cabeça,
 (vaticinio de la gloria,
 que va adquiriendose eterna)
 y creció en admiracion
 tanta, que andando à la escuela,
 predicaua à los muchachos
 con exemplar eloquencia.
 Vino à Salamanca, donde
 fue aplaudido en todas letras;
 asistió con el Obispo
 don Alonso Cartagena
 en Burgos, y le dio vn
 Canoncato en su Iglesia.
 Murieron sus padres, y haze
 dexacion de la prebenda,
 y de vna Capellanía,
 que tubo en Santa Gadea.
 Dexò à Burgos, dizen, que
 por inspiracion inmensa,
 q'etoluso à Salamanca,
 y recibió el manto, y beca,

El Patron de Salamanca,

siendo Capellan de Adentro
en esse honor de la Escuela,
San Bartolomè, Columna
de la Christiandad que eleua
D. Diego de Anaya heroyco
Fundador de su grandeza.
Por vn Diuino precepto,
que observò, el Colegio dexa;
y el habito Clerical
vistió en humilde pobreza.
Vna enfermedad muy graue
tuno, y entre su dolencia
voto hizo de Religioso,
y luego cumplió la oferta
en S. Agustín, adonde
milagros obra sin quenta,
bien que se escriuen, con que
saldrán al pie de la letra.
En Sahagun, y aqui aseguran,
que es este Fray Juan Profeta,
y en Sahagun me admiro, pues
ninguno lo fue en su tierra.
La resunta de tu vida
te he dicho, y lo que me resta;
juzgo que se me ha olvidado,
aora que bien se me acuerda.
Cri. Yo te agradezco el informe.
Sant. Vn rasgo es de lo que queda;
mira que amanece ya,
y parecemos Poetas,
andando à buscar Auras,
solo porque lluevan perlas.
Cri. Pues vamos àzia la hermita,
y ofrecercimos à medias.
Vanse, y sale Santo como assombrado.
En. Detente, Señor, detente,
no à vn humilde indigno Siervo,
que te ignora, y se confunde,
mezcles, placeres tu, con senti-
mientos.
Dexame llorar, detente,

que al verte passiuo, y tierno,
por el fauor, me renueuas
memorias lastimosas de tua fecho
Debaxo de las especies
de Vino, y Pan te venero,
con accidentes de viuo,
y cõstâtas passiones nũca muere
Es mi pecho templo breve
para manjar tan inmenso,
y mal le darà hospedage
à vn Señor que no cabe en
ra, y cielo!

Dime el calor de la Gracia,
para recibrte atento
dignamente; y mantenerme
de tu misericordia, y mi desseo.

En lo alto Vna voz.

Voz. Ya consigues por la Gracia
examinar mis secretos.

Musica en lo alto en voz Saxa.

Mus. Santo, Santo, Santo, (C.)

Salve Dios, y Señor de tierra;
Con impetu vistoso baxaran por
dos estremos del tablado dos Angeles
hasta hazer vnion con el Santo,
dole ambos lados y en vn extasi
lento le eleuarán lo mas alto que
pueda donde le cubran algunos truenos
de gloria. y ella se descubre en vn
lo, rodeada de Angeles, y Serafinos
pintura transparente, obstando
mas vistosas luzes que se pueda
suerte, que no se distinga en su com-
sion mas que tres rayos, que salen
de vn punto, y en lo alto
el Santo.

Au. O tu gloria de ti mismo,
dulce Parayso ameno,
Tuno siempre, y siempre Vno
luz, que cegando alumbras al
ciego,

miseria sin descifrarle,
 patente, y no descubierta,
 cuya esencia, quanto mas (nos,
 la llevo apercibir, la entiendo me
 O que bien se verifica
 lo del Profeta, diciendo,
 Señor, harto fere entoncez, no!
 quando tu gloria apareciere, y Rey
 El lleno de tus fauores
 goza el alma, y yo confieso,
 que das premios por agruios,
 olvidándole en ti lo justiciero,
 Señor misericordioso,
 juzgáme qual luz feoero,
 que no siento no el castigo,
 q' el averte ofendido solo siento.
 Y alabente Gerarquias,
 con mi coraçon, diciendo,
 Baxando diga la musica y el Santo.
 Santo, Santo, Santo, (cielo.
 Salve Dios, y Señor de tierra, y
 acabando de baxar se cubre la tra
 moya y aizen dentro,
 ent. Al Santo, al santo.
 in. Que escucho
 uelto vano vulgo ciego!
 Sale un Religioso Agustino,
 Que es cito, amigo?
 relig. Esta es vna
 atenta mocion del pueblo;
 que clama por daros cuenta
 del infelize suceso
 de las dos tristes mugeres,
 que hizieron de vos desprecio
 en el sermón, porque aora
 su marido la vna ha muerto,
 y la otra afrentosamente
 esta en el vale potrero.
 in. Si palabra en el castigo
 Dios es quien la satisfecho.
 Rel. Sepa que el Prior le ordena

que à Alva se parta luego.
 In. Sacrifico mi persona,
 aunque de ella en loy ageno,
 à la obediencia.
 Religioso. El gran Duque
 le ha obligado con su ruego.
 In. Obiar aquella qalmea, ap.
 que el Demonio con su fuego
 fomentò en el desafio,
 quisea antes, que aunq' el ruego
 fue al reñir intermision,
 bolverà el misero duelo
 esta tarde, que es el plaço
 que señalaron; que es esto?
 Señor, como ser podrá
 el irme, y quedarme à vntiempo!
 En vos fio, pues sabeis
 dar à todo mal remedio.
 Rel. Todo en Dios, Fr. Juan, està.
 In. Cumplir quiero este precepto,
 ruegue à Dios por las difuntas
 hermano.
 Religioso. Obligacion tengo.
 In. Dios à todos lo alumbre
 la luz del entendimiento.
 Vase y sale don Maria disfrazada
 con máscara.
 Mar. A las santas diligencias
 de Fray Juan pude templarme;
 mas no ofecer que del teto
 de D. Luis me separalle;
 por vn papel fingi que
 le llamaua à este paraje
 vn Monroy, y respondiò
 que à la mismo hora, y partí
 tenia desafiado
 à Don Pedro, y yo ganarles
 el tiempo he querido, porque
 configa en adelantarme
 embarazar à Don Pedro,
 y si no cede, matarle:

El Patron de Salamanca,

desto mascarar me valgo,
porque el rostro me recate,
delmintiendo lo que soy;
Ponese la mascara y sale Don Pedro.
èl viene obre el brio, y calle,
ya D. Luis ocupa el puesto,
pesame de llegar tarde.

Doña Maria le responde por señas.
Corred la mascara ya;
no gustais ilois sustitente;
y elegir podeis; dezidme,
sois Don Luis? dezis que no?
y acaso vos esperaisme?

Saca la espada.

Con la espada respondeis?
para reñir esto baste,
que aunque no sè con quiè riño,
en el campo no avra nadie
de punto, que haga el reparo,
puesto que el reñir es antes.

Mar. Valiente es Don Pedro!

Ped. No es el emboçado cobarde;
herido estoy en la mano
de la espada. *Ma.* Pues la sangre
detened con este lienço.

Dale. Vn lienço, que se ata y sale Don Luis del Margano.

Ped. Bizarro es, como galante,

Luis. Parecieme que reñian,
mas mi vista pudo errarse,
y lo colijo de aquesta
novedad, que me persuade;
viendo à D. Pedro con otro.

Cavalleros de linage, A D. Ped.
como el vuestro, acompañados
à desafios no salen.

Ped. Yo he salido solo, y quien
de mi otra cosa juzgare,
se engaña.

A Luis. Vna causa aqui
os conduxo, si me tracé

y oyendo vn agranio, es fuerça
que por dos causas os mate.
Al irse à acometer se pone enmudece.

Doña Maria, y se descubre.
Mar. Detened, señor D. Luis,
el acero, y escuchadme.
Yo soy quien os desafia
por vn papel, y en el margen
respondeis, como à D. Pedro
restado desafiasteis
à este puesto, señalando
para mi otro mas distante.
Bizarra fue la respuesta,
sin que à circunstancia falté
para cumplir dos empeños
con discrecion; y con ayre.
Procurando que D. Pedro
por mano no me ganasse,
apresuré el passo oculta,
valiéndome de disfraces:
Y llegando à aqueste sitio,
con intento de vengarme
de D. Pedro, por mi afrenta
vi cumplido mi dictamen,
que era estorvar que riñese
con vos, por lograr el lance
de satisfacer mi duelo.
Saqué la espada, y èl haze
lo proprio; herile en la mano
derecha; con que no es facil
aunque su valor lo intenta,
el poder oy despicarse.
Venis vos residenciando,
que D. Pedro se acompañe
con otro; y si ende alii no
fue obligacion de su sangre,
Pretendeis darle la muerte,
y yo me he puesto delante
defendiendo que no pueda
Cavalleros de sus partes
obrar mal; de todo he dado

satisfacciones bastantes:
y supuesto que la herida
le impide que el duelo acabe
conmigo, y con vos le empieze,
y yo me ponga en parage
de satisfacer mi agrauio,
reñid, y no os embarace
el ser muger, pues no deue
mirar, quien à reñir sale,
mas de que el acero quede
ayroso, antes que se embayne.

P. Formar lid con las mugeres,
es hajar con vil vitraje
el valor; yo à reñir salgo,
mouido de despicarme
con D. Pedro, y por saber
que me busca ya arrogante,
dandose por entendido
de lo que pude agrauiarme;
y advirtiendo que la herida
lo impide, porque està en parte
que no dà lugar al vso
de la espada, el reportarme
en esta accion es preciso,
hasta que D. Pedro sane.

P. En disposicion me hallo
de esgrimir la. *Mar.* Pues acabe
primero el duelo conmigo.

Ped. A no ser vos, es constante
le feneciera. *Luis.* Dezis
que teneis la mano habil
para batallar? *Ped.* Es cierto,
porque solo el dolor grande
del golpe, que recibí,
fue quien pudo embarcarme
la accion, pero no la herida.

Luis. Pues ya os espero al combate,
Al acometerse los detiene D. Maria.

Mar. Yo os desafío, y à vos
os herí, y no es dudable
que ayeis de lidiar conmigo.

ò ya junto, ò ya aparte,
òs conformad, para que,
ò con vno el campo aplaçe,
ò con los dos.

Ped. Quien me hirió
fue vn hombre.

Luis. A desafiarme
otro llegó, y si es muger
desto autora, no es tratable
medir la espada con ella.

Ped. Lo propio digo.

Maria. No obstante,
vuestra razon es ociosa,
y porque el dudar se acabe,
la muleara me pondré, *Ponesela!*
por si à reñir os persuade
el disfraz, y conozcais,
q̃ no aviendo quien me agrauie,
sin emboço, doy motivo
à que ninguno repare
en reñir conmigo, quando
juego cubierta este lance.

Ped. Avientote visto el rostro;
fuera el proceder infame.

dent. A San Vicente, *M.* *Los reyes?*

Con espada sale doña Leonor Santillana:
na por vna puerta, el Demonio, y
otros por otra.

Mar. Reñid, ptele à mi coraje!

Sant. Tenganse, borrachos locos,
o por vida de mi padre,
que si todos no se tienen,
harè lo que mas gustaren.

A d. Pe. d. L. Yo os desafío D. Pedro,
y así seguidme.

Santillana. Reparen,
que el casarse por pendencias,
es de maridos bozales.

Ped. Aceto el reñir con vos.

Mar. Vine Dios que es grã desayre!

Leo. D. Pedro herido, ay de mí! *Ap.*

El Patron de Salamanca,

Dim. O quien padiera arrastrarles
cō pasiones. *Af. Sa.* Por casarse
rñe; que dexa vñed, a a
quando con ella se case?

Descubrese deña Maria.

Mar. Viue Dios, que cara à cara
os he de matar, cobardes!

Sant. Esta señora es muger
al vfo en mudar semblantes.

Ped. Reñid conmigo. *Don Luis.*

Lu. Ved que ay muchos circūstātes;
seguidme. *Detienenlos Lespor.*

Leo. Don Pedro, hermano.

Sa. Pues à tantas hermandades
no se mueuen, resistencia;
fauor aqui à diez Alcaldes.

Mar. Morireis todos villanos.

Lu. Solo, los aēgers habien.

Entrense por una puerta riñendo. y el
Demonio queda en las tablas como
despechado.

Dem. Ya Fr. Iuan con su paciencia
guerra segunda me haze!

mas ya entre tibios fervores

padece viuos vitrajes!

Ya en dos bruto; lisongeros

dos al camino le salen,

ya le infaman con palabras;

ayudenles mis bolcanes!

Ya los brutos obediētes.

Se les refrenan cobādes;

con la espuela los obligan;

no obedecen; ha crueldadcel!

Con los dueños dan en tierra,

y entre su agonía yazen;

que contra mi se conspiren;

tambien los irracionales;

y que todo mi ardimiento

Dios limite al irritatles!

Ya confesado el delito

los absuēlye con piedades!

ya camina, mas mi incendio
ayrado ha de perturbarle
Cubrese el tablado y aya truenos
relampagos disparan, saliendo
como buscandose asom-
brados.

la senda que lleua, para
que se desef, ere frigid!

Segunda vez à mis furias
los Orbes se defencaxen:

Buelvo al rencor!

Maria. De vosotros
son las sombras auxiliares.

Ped. Que confusion!

Leo. Gran tormenta!

Dña S. Yo no pretendo casar
tenganse allà con mil diab-

no sean dos las tempestades.

Dem. Si aqui mueren: ya Fr. Iuan
cayò en el rio; à este paraje
parece que se encamina.

Mas recia la tempestad.

Fuego, turias infernales,

los rayos con su humildad

me rechaza, y buelve en ay-

Musica se oye. y el Santo se ve
como se dixen en apariencia
agua.

d. Mar. Mas que fanal?

d. Ped. Que iris bello?

d. Mar. En el agua?

Ped. En los cristales?

Mar. Es baxel luciente? *Ped.*
el alvedrio del ayre?

Le. Fray Iuan de Sahagun pare-

Sa. Por Dios que es Fr. Iuā el

Lu. El cuado lleua el cielo

por norte. *De.* Ay mas im-
piet-

Mar. Por la eleuacion del ciel-

es su silencio admirable:

à lo correrle lleguemot-

como Christianos. *Sant.* Dexalde,
que aun en el mar mas vn loco
no se ahoga en callando nadie.

Mas truenos.

Dem. Ya os cegare en mis incédios;
mirad que todo esto es arte *Ap.*
fantástico, y tempestuoso,
enciende llamas boraces.

Eni. Ya toma puerto en la orilla;
sa. Ponga vste el milagro al margē.
Desapare. esela apariencia, y la musica
cesse en diciendo estos dos versos, y se
aclara el tablao, y despues sale
el Santo.

dent. In. Que huyas monstruo feroz
de parte de Dios te mando.

Dem. Todos mis ardidcs solo
se me quedan en amago!

Sal. In. Pues me librò de los riesgos,
hijos, sea Dios enfalçado.

Sant. Presente le hallo, y enjuto,
aunq por agua pasado. *Abraçale.*

Mar. Que accidente fue el venir
por el Tormes naufragando?

In. A Alva fui por la obediencia
del ministerio sagrado,
con mi compañero, y porque
vn accidente, ò acaso

nos lucedio allà y tambien,
por quitarnos el breuiario
vnos de vueitros vandidos,
que nos salieron al campo,
dando à Dios gracias, hizimos
memoria de algunos Psalmos.

N. yo fuera de mi, yendo
à vn embaleso entregado,
torci la senda que lleuo,
y subiendo à lo mas alto
de vn risco, caí en el Tormes;
cayos cristales sulcando,
debil baxel, medi el fondo

del piclago Castellano;
Y pues he llegado à tiempo
de mediar en temerarios
procederes, embaynad,
para que à Dios le pidamos
con llantos, y rendimientos
perdon de nuestros pecados.

Sant. El compañero?

S. In. Ya viene.

S. Como yano se ha hecho vn pato;
que no aya yo visto vn lego
que al agua sea inclinado!
*Embaynan todos, y llegan à besarle
el habito.*

M. El habito le b-femos. *D.* Para q̃.
Ped. Por venerarlo.

Dem. Pues dime tu, hipocriton;
que desmintiendo lo falso
de tus astucias, te viste
color al hagueño, y grato,
como tan vanaglorioso
al conuouer los nublados;
por desluzir nuestra sangre
con el tempestuoso estrago,
pretêdes, que en nuestras ruynas
te acreditemos de Santo?
desta suerte te venero.

Arrojale.

Eni. Tente barbaro profano.

Mar. Estàs loco? *Ped.* Tienes juicio?

sa. No, que ya estàn denado.

In. Dexadle pues lo merezco.

Mar. Leuantad del suelo. *S.* A palos
le huuiera dado mil muertes,
mas temole, que es vn diablo,

Dem. Es vn hipocrita alcue.

Ped. Serà vn infame villano
quien le ofendiere. *Dem.* Palabras
que de zelo, à ser agravios
se transfieren, solo piden
venganças.

El Patron de Salamanca,

Mar. Y yo à tu lado

las castigo. *Zui.* Soy segundo
con Don Pedro, hasta mataros,
y asì guad donde quisiereis.

Dem. Como siendo tu contrario
te hazes su parcial? *Zui.* Porque
para reñir en el campo
con el me haze mas ayroso
no dexarle de ayrado.
de ti, quando con ventaja.
le ofendes poco bizarro.

In. Sugetad corrientes iras
al coraçon obstinado.

Ped. Suspenso mi duelo queda
al imperio de tus labios.

In. Para siempre:

Pedro. No es possible,
porque en los pechos hidalgos
solo cabe el quedar bien.

Sant. Y con esto quedan hartos.

In. Vè que el demonio te arrastra
con artojos de peñados.

Ped. Ociosos son los sermones,
mientras no me fati fago.

In. De que, si el duelo es de Dios?

Sant. No es sino el duelo del diablo.

Dem. Parientes, en San Benito,
y Santo Tomè tocaron,
seguid las sangrientas lides,
no oygais sermones en vano.

Mar. Allí se feneceràn
los empeños que empecamos.

Ped. A San Lázaro, el que quier
reñir conmigo, le aguardo.

Lron. Don Pedro, querido, esposo
detente, no nos perdamos.

A M. el S. Estais sin juicio, señora?
no basta que en el recato
mudeis forma, haziendo espaldas
indecentes al reparo?
si no es que fuera del uso.

que compete à vuestro esta
mantengais vnas quest ones
con argumentos errados,
sin que aya quien pueda dar
apoyo, que no sea falso?

Y aur que fundamento teng
no es mi raxon reportaros
que seguir las? C-ded' pues
de vuestro asunto, esto os
de parte de Dios, miralde
en lo interior, en el Arbol
de la vida, perdonar.

à los que mas le injuriaron.

Dem. El que fuere Cauallero,
dexe el sermón, siga el vando.

Sant. Ya que no somos sugetos
queremos ser predicados.

Mar. A vista de tu respeto
te reportan mis agravios.

Zui. Sirvan para nuestros duelos
estas arenas de campo.

In. Oid la palabra de Dios
en paz, escuchad, Christianos.

De. Ved que en lenguas de cap
nos llama el sangriento vando.

Sant. No respondais, q sus lengu
son lo mismo que badajos.

In. Oid la palabra de Dios
en paz. *San.* Oigan los berridos.

In. Don Pedro, mi acero os
Ped. Ya responde.

Se. Es bien mandado. *Ze.* Espera.

Juan. Oid la palabra
de Dios, y su soberano

decreto, diciendo que
el primero que indignado

à su contrario inquietare,
le ha de matar su contr. rion.

Saca la espada don Luis.
In. Que Dios, si permite ofensa
Ped. Calla barbaro, villano.

Dale una estocada y cae.
Lu. No digo yo, que no pueden
 estar en paz, con descanso;
 esto es hecho, no aya mas,
 venid conmigo. ¡Llorando
 va el Padre Predicador.
Lu. Ya que muero castigado
 à manés de mi delito,
 à Fr. Iuan pido con llanto,
 que à aquellas muertas cabeças
 de los ilustres Mançanos,
 que estàn en Santo Tomè
 de sepulcro, y à mi amparo.
Lu. Esto ofrezco, piedad logres,
 no encuentres à Dios ayrado:
Echale la bendicion.
 en nombre del Padre, y Hijo,
 y del Espiritu Santo.
Sant. Ya murio sin hazer vn
 gesto en trance tan amargo,
 con que dà à entender que no
 era amante de Palacio.
 Que espectáculo tan triste!
 lleuàrle que es mi amo,
 con gran miedo, que los muertos
 son hombres muy desfalmados.
Pe. t. Què aullombrol!
Dem. Què confusion!
Mar. Què marauilla!
Leonor. Què palmo!
Pe. d. Què impulso! que inspiracion!
 Iuaue alienta el torpe passo;
 Señor, así executais
 los decretos soberanos?
 Ya mi engaño al escarmiento
 buelue el rostro, y al alhago,
 que es de mi parte, y me vence
 el engaño, sin engaño.
 Borrados pido la mancha
 obscura de mi pecado,
 con el ayre del suspiro,

y la tierna voz del llanto!
 Y tu, mediador de chofo,
 pues eres to lo mi amparo,
 me recibe en tu Convento,
 que voto solemne hago
 de ser Religioso, como
 me perdonen los agrauios!
De. Ha rigor! ha rabia! ha furia!
Lu. Dios te perdone, y mis braços
 te reciban; ven conmigo,
 y vos, señora. *Dem.* Yorabiol!
Detiene à Doña Maria.
 muera don Pedro, pues dió
 muerte à D. Luis: así aparto
 que tome el habito. *Mar.* Antes
 le darè el laurel sagrado,
 pues de vn contrario me venga.
Dem. Ya que desestimás quanto
 te aconsejo, y tan inutil
 viene à fer lo que persuado,
 à Flandes me bolverè.
Mar. No te lo impido, *Vanse.*
Dem. Así trazo *ap.*
 desaparecerme de ella,
 que para nuevos estragos
 Dios permisos me concede;
 que del cuerpo apoderado
 de D. Luis estè desde oy,
 y dexe el de D. Fernando. *Vase.*
Leo. Como Don Pedro no digo
 bien, ya lo enmiendo; tyrano,
 como mi sangre derramas,
 pretendiendo verte honrado,
 con ella esto es del castigo,
 à lo mas essencial vamos;
 como hazerte Religioso
 pretendes, que has conmutado
 el voto que me ofreciste
 en burlarte de mi hidalgo
 proceder sin razon? pues
 por estos cielos sagrados,

El Patron de Salamanca,

que áveis de llorar mis iras;
mas al rencor depongamos,
Ya sabeis lo que padece
mi honor con el vulgo en varios
accidentes, asustidos
de mi, y de vos motivados.

Torced la resolucion, *Lloro*
bolviendo al ruego, ò al llanto,
sea desta muerte ajuste
darme. Don Pedro la mano,
que si quedo bien, y vos
con mas credito de honrado.
Què, me bolveis las espaldas
sin responderme?

Ped. Al recato.

vuestro nunca me atreui,
y aunque la palabra he dado
de casarme con vos, fue
deuda de amor sin el plazo:
y aunque pudiera llegar,
lo embaraga aqueste pasmo;
que en la muerte de D. Luis
sucede; y me ha executado
para que el mundo desprecie:
No teneis de que queixaros,
si os dexo por Dios, que en esto
vuestro puro honor no mancho:
Y si algun deslíz os vieron,
puesta tal vez à mi lado,
les ptomos al Sol nunca
pueden desluzir sus rayos.

Y en quanto à que di la muerte
à vuestro querido hermano,
bien corocéis que es el golpe
de Dios, y mio el amago. *Vase.*

Ze. D. Luis mi hermano all muerto,
mi punto aqui desayrado,
la mormuracion mes viua,
mi amor D. Pedro burlando,
Echa Maria insistiando,
hazian siendo mi contrario:

Pues à dar muerte à los tres;
y mi espiritu bizarro
encienda las sediciones;
para que sean llorados
los vandos de Salamanca
de Monroyes, y Mançances.

ACTO TERCERO.

Sale Doña Leonor como asombrada
Don Luis y Santillana.

Leo. Espiritu! *Lu.* No te asustes.

Leon. Ilusion!

Luis Dexa el delirio.

Leonor. Encanto!

Lui. De que te asombras? *L. Horror.*

Lu. En què atemorizo?

Sant. El prodigio del asombro
me ha asombrado de prodigio.

Le. Espiritu, horror, encanto,
ilusion, que es tu disgenio?

Lu. Hablarte, porque no juzgues
que es lo aparente mentido.

Leo. Como en certezas de muerte
daràs razones de vino?

Lu. Con la realidad, adonde
veras como te descifro
el emblema que tu ignoras;
en mi verdad traducido:
Yo soy tu hermano Don Luis;

miento, que en èl me recibiste,
permitiendolo así Dios
por su fin no comprehendido.

Leon. Cadaver te vi. *Lu.* Y en èl,
para ser estrago habito.

Leo. Intentas que yo te vergüee?

Lu. Solo que me escuches. *Ido.*
Que mi hirió D. Pedro, es cierto
y me ocurriò un parasismo
por la falta de la sangre.

que lo desmayado animo,
 tambien es cierto, y tambien
 que me curè (queda à advitrio:
 la necesidad) lanè,
 valiendome de vn amigo:
 Todo esto es engaño, pero *Ap.*
 quando vsè yo de otro estilo?
 Y por no aver mejorado
 de la herida, me ha tenido
 en su casa hasta aora; miento, *ap.*
 que en el vando introducido,
 para tropiezo del hombre,
 allanè su precipicio.
 Y así, pues acreditar
 me debes quanto te he dicho,
 y no me enojo de que
 tan sola en aqueste sitio
 estès (aunque esse criado
 juzgo que viene contigo)
 pretendo que en todo lance
 encuentres en mi el arrimo,
 pues en lo ayrada que vienes,
 que te gobierna im. gino
 algun enfado? *Le.* Es verdad,
 que no encontrè, ni aun v. stigio
 de tu cuerpo, que el enojo
 del desprecio qua de mi hizo
 D. Pedro el traydor fue causa
 de dexarte en el peligro.
 Pero como en tanto tiempo
 me has recatado el aviso
 de tu salud? *Luz.* Justas causas
 de parte del horror mio
 lo impidieron hasta aora,
Leon. De tu hermana?
Luis. Fue preciso.
Leo. Ya que te acredito en todos;
 ô à fuerza de mi destino,
 ô de tus razones, sabe;
 mas siguem. *Luz.* Ya te figo;
 bien que pudiera excusarlo;

pues la llena su delito? *Vanse.*
Sant. Que aora venga dō fantasma,
 remitiendose en ministro,
 haziendo causa à Leonor,
 porque de casa ha salido?
 No sabe èl estarle vna hora
 enterrado, y quiere altiuo
 que ella encerrada se estè,
 quando ay muger con marido;
 que por no estarle encerrada,
 se saldrà con lo que quisò
 si es cierto que es Don Luis este?
 Puede ser, perome admira *Passea.*
 quiera bolverse à Mançar o,
 vn hombre que era perito:
 El à mi juizio lo ha errado
 en querer bolverse al siglo;
 pero à mi juizio tambien
 parece locura el juizio.
 Al parecer se parece,
 bien puede no ser el mismo;
 que ay muchos hombres q̃ quierè
 ser à otros parecidos,
 y traen como cabelleras,
 tambien los nombres postizos;
 con que viuen de milagro;
 quando todo ello es hechizo.
 Que bulquè quien le enterrara;
 es verdad, pero venimos
 à tiempo, que no le hallaua
 en quanto se avia perdido.
 Quando à èl la muerte le dieron;
 por ser soberbio, imagino
 que se levantò con ella,
 por salirse con ser vivo.
 No ay què lo a justè, entre aq̃stas
 diferencias de Agustino;
 en la Iglesia vn passo entre otro
 me he entrado, àzia aqui me arrimè
 por no hazer ruido à P. uà, (no
 que habla alli con leu. Christo.

El Patrocinio de Salamanca,

*Corrase vna cortina, y aparezcase el
Santo arro llado delante de vn
Cruzifixo.*

In. Divino Isaac verdadero,
en cuyo teatro sagrado
feliz haziendo el pecado,
trunfaste del Dragon fiero.
Ensangrentado Cordero
con tanta amarga passion,
labra en mí la obstinacion
deste pecho de diamante,
pues siempre flecha de amante
dà el golpe en mi coracon.
Mi afectuoso anhelar
llegue humilde à conseguir
el merito del gemir,
y el premio del suspirar,
para que en tanto penar
satisfaga tu fauor
la sed ardiente de amor,
con que al tierno llanto aspiro,
porque al soplo del suspiro
se encienda mas el dolor.
Inundame, Señor, tanto,
para aplacar tus enojos,
que abra puerta por los ojos
lo detenido del llanto:
Morirè contento en tanto
que me empleo en padecer;
mas ay, que corto es mi ser,
y la deuda quan crecida,
si aun pagando con la vida,
no puedo satisfacer!
Quien, viendote padecer
aan benigno, como humano,
quien oíla mouer la mano
para llegarte à ofender?
Que mal llega à conocer
en la horrible ingrata herida,
que es de su aliento homicida,
pues la muerte se ha cautado

del principio del pecado;
y no del fin de la vida.
*Sale Doña Maria de Monroy con
manto.*

Mar. Atropellando los riesgos
y despreciando el peligro
llego à ultrajar delpechada
el vando de mi enemigo,
para comunicar ciertas
conferencias con mi primo
Fr. Pedro, en cuyo consejo
veneracion halla el mio,
recatando el rostro, por si
logro acaso mis designios.
Escorrese à vn lado Doña Maria

taquen dentro vna campanilla.
In. La voz de aquesta campana
a bairer llama, Dios mio,
y conmigo habla; mas como
te ha de dexar mi cariño?

Dent. voz. Cumple aora con el deber
de obediencia. *In.* Dios benigno
no se apartarme de ti,
ni encontrar puedo el desvio.
Voz. Vè, que sièpre aqui me tiene.
In. De tu voluntad me obligo,
si antes que sacrificar,
obedecer es oficio.

*Corren la cortina, vase y sale Doña
Monroy, y don Luis por otro lado.*

Lui. En fin dizes que D. Pedro
te he infamado? *Leo.* Si.

Luis. Y que altino
burla de tu honor? *Le.* No ay dudar.

Luis. Pues muera.

Leon. En esto me afirmo.

Lu. Por el claustro viene aora.

Le. Obre por mi agravio el brio.

Sant. Mi amo llega, y no à rezar.

que el Angel no es muy bédico.

Sale el Santo, y D. Ped. de Monroy

Religioso.

In. No le parece à Fr. Pedro,
que sigue el feliz camino,
sin andar en el confuso
siempre contrario peligro?
Fr. Ped. Siendo el fin servir à Dios,
es el empleo mas digno.

Llega Doña Maria.

Mor. Ya la ocasion se ha llegado.

Leo. Ya haze cara mi enemigo.

Llama Doña Maria.

Mar. Fray Pedro, primo.

Fr. Ped. Señora?

dadme licencia.

S. In. Id con Christo.

Leo. Con vna muger hablando

Fr. Pedro està; y siẽpre esquivos

zelos; ya para matarme

sobraua el rigor de indicios!

Llegase à ellos furiosa.

Como altiuamente osada
te atreues; pero que miro, *ap.*

ya el furor de las potencias

và poblando los sentidos!

Mar. Gran confusion! este puesto

no es para obrar de latinos.

Leo. Para castigar trayciones;

Saca vn puñal.

qualquiera parte es buen sitio.

In. Que me niegue Dios licencia

para hejarlos para heritlos!

que limite mi ardimiento;

por introducir su auxilio!

In. Venerad estos sagrados

umbrales; y no atreuidos

El Santo. mediando se abraça de *Leo.*

mor y Fray Pedro de Doña Maria, y

jale por enmedio el Prior,

y Sansillana;

profaneis con las venganças

el Convento; *Le.* Suelta impio.

Maria. Dexame.

Fr. Ped. Mirad, señora;
mas que veol!

S. Juan. Mas que miro!

Prior. Como obrais tal desacato?

Sant. Este es amor al descuydo;

que se tienen sin querer,

como vnos enemigos.

Mar. Con mi primo estaua, quando

llegò embuelta en basilisco

Leonor, que fue de Fr. Pedro

no sè si cuydado antiguo;

bien que en las demonstraciones

significa que lo ha sido;

la conuertaciou e torva,

y con indecencia quiso

executaren vn golpe

mi muerte con su delirio!

Leo. Padre Prior, nada es cierto,

solo es verdad, que regido

mi impulso del pundonor,

vsò de lo executiuo

contra Fr. Juan, indignado

de que barbaro atreuido;

lo que no pudieron ruegos,

que pudieran fuerças quiso,

violentando torpemente

el honor, y el alvedrio.

Sant. Así es el amor del Frayle.

In. Y de su accion fui testigo;

conque al mirar su osadia,

castigar quise el delito,

doña Maria lo impide,

siendo tambien con su primo

complice en nuestra deshonra.

In. Dios sabe como es fingido.

Leo. No, hiço conta dissimules

Leonor furiosa.

la verdad con falsos visos.

In. Ya està en su cuerpo, infernal

escuadron introducido. *ap.*

Leo. Mi honra ha tiranizado,

qui-

El Patron de Salamanca,

quitandome mi marido.

Sant. Dale gracias, por que así
te quitò dos enemigos.

Prior. Hecho t un escandaloso
en Fr. Iuan no le acredito;
pues lo imposible le abona
el que no le ha cometido;
ni de Fray Pedro creerè
ni aun seue culpa. *Sa.* Y le citò
al perro que lo dixere
delante de Iesu Christo.

Pri. Señoras, salid del claustro.

Zeo. Si salen mis enemigos.

Mar. Esta infamia la acredita
en su pèssion, y apetito.

Escuchad. *Hablan aparte;*

Prior. Dizeid. *Sant.* Si es cierto,
esto lo dicen los niños.

Zeo. Etnas brote!

Luis. Yo te aliento.

Leon. Fuego exhalo!

Luis. Yo te inspiro;
haràs lo que te dixere!

Zeo. A todo me determino.

Lu. Fray Pedro burla tu honor;
y es el que alienta el motiuo

Fr. Iuan, y así para que
quede tu fin conseguido,
que es casarte con D. Pedro;
te quieto dar vn advitrio.

Estas yervas venenosas,
inficionado cuchillo
de furia, las pondrás
adonde el pie sin aviso
estampe Fr. Iuan y es cierto
que serán fieros ministros
de su vida; con que logras
à violencias del hechizo
todo aquello que pretendes;

Leo. Opedezcò, y no replico
al contejo, por tal mal

doy en el efecto aliado.

Panelas donde las pise el Santo.

Iu. Señor, con vuestra clemencia
favoreced vuestros hijos.

Pri. La advertencia os agradezco.

Mar. Era en mi darla preciso,

Prior. Idos con Dios.

Mar. Dios os guarde.

Lu. Ya obrará en el lo nocino
de la confeccion, pues ya
sus plantas le han percebido.

Zeo. Vos Fr. Iuan, me aveis quitado
à quien tanto amo, y estimo,
pues yo harè que no acabéis
el año.

Iu. En mi Dios confio. *Vañi.*

Pri. Vaya à su celda, Fr. Pedro.

F. Ped. El Señor vaya conmigo.

Sant. Antes que me echen me voy
à ser inocente al Limbo.

Iu. No sè que ardor con vehemencia
por las venas repartido,
me inquieta. *Pr.* Que tiene?

S. Iu. Solo
dexar de tener castigo

de mis excessos. *Pri.* Ya estoy

fatisiecho, mas reñiros

de lo q el pueblo os condena.

Iu. Si lo he merecido,

es razon. *Pri.* Exclama, pues,

de que os estais diuertido

en dezir Missa dos horas.

Iu. Estar con Dios es delito?

Pri. No lo es, mas lo mormuran

y así quedad advertido

de conformaros con todos

en el santo sacrificio

de la Misa, sin gallar

mas del tiempo que es preciso

que hazerle aun en la virtud

singular, tiene peligro.

*La enmienda, Padre, propongo,
si así la censura he visto.*

*Pri. Ahora en virtud de obediencia
me dejid.* *Ju. No lo resisto.*

*Pr. Que causa os detiene tanto
en la Misa?* *Ju. Compelido,
y obediente os la dirè.*

*El Señor sabio y benigno
en el alto Sacramento*

*tanto me ha favorecido;
manifestando secretos,*

*que por natural camino
están ajenos del hombre*

*mas sabio, pues allí el mismo
en forma se comunica,*

*y quando en luz embebido
el cuerpo está, corre al alma.*

*Un velo, que estorvo fijo
era à la vista; con que*

*en realidad le admito
encarnado siendo yo*

*deste fauor fiel testigo.
Conmigo comunicados*

*tiene tantos repetidos
dolores, como su amor*

*sufrió tiernamente fino
en pies, manos, y costados*

*al tiempo de rediminos.
Las llagas como luzeros*

*son, y à su luz los sentidos
sin el alimento humano*

*satisfacen su apetito.
El misterioso secreto*

*de su esencia, y su ser trino;
me reuelo en este espacio*

*de lo nunca comprehendido,
y que è tan ignorante,*

*como antes de averle visto.
En estas glorias me enseña*

*amorosamente Christo
las palabras que derramò.*

*sobre sus ingratos hijos;
y à poder de su influencia*

*les amonesto, y predico.
Secretos me ha reuelado,*

*que son pocos los nacidos
para explicarlos; y yo*

*menos puedo, por indigno.
Si esto es defecto, y es culpa;*

*que me den el merecido
castigo, y sea quien padezca*

*la ofensa, y no el beneficio.
Dentro Don Luis, y disparen.*

*Lui. Pues pisa doña Maria
el vando de San Benito,*

*no salga con vida del.
Mar. Harà este rayo camino.* *Disp.*

*Pr. Lesv; quando será el día
que esto le fenezca?* *Ju. Lo*

*en Dios que será muy presto.
Pri. Si èl lo dispone, es preciso;*

*pero bolviendo al reparo
que en la Misa le hice, digo,*

*que obedeciendo las leyes
del Legislador Divino,*

*le manto que pueda usar
deste santo sacrificio*

*de mañana, y así el cusa
la mormuración.* *Ju. Admito*

*el precepto.
Prior. Me parece*

le halla indispuerto. *Ju. Afligido
tengo el coraçon.* *Pr. Aleuete*

*su afan. buelva al exercicio
que tiene; que santidad!* *ap.*

feliz tu, y feliz el siglo! *Vase.*

*Ju. No sè que inmensos ardores
mis miembros tienen rendidos;*

*violentamente usurpando
la accion toda al alvedrio;*

*Qual fiero aspid venenoso,
à enojado baulisco,*

El Patron de Salamanca,

vá por los poros trepando,
cautelosamente impio,
à triunfar de mis alientos.
O quien, Señor fuera digno
de entregarse reuente
por tu santa Fè al martirio!
Alentad mis cortas fuerças,
y vencerè este castillo
de engaños fortificado,
y de engaños defendido!
Cedan su altieze los vandos;
Señor, mantenedme viu
hasta que triunfe mi aliento
de tanto tropel maligno!
Y tu, ò Tomèl ardiente Apostol;
de ciencia, y gracia infundido,
mi espíritu viuifica
con el rayo de tu auxilio,
porque ha de ser en tu día
el vltimo paraíso,
que han de gemir los reuelde
coraçones enemigos. *De rodillas.*
Y tu inmenso Autor de todo,
seguro norte à quien sigo,
encuentren mis dudas puerto,
pues fluctuan en peligro.

*Passa de vn lado à otro vn Angel
cantando.*

A. El Señor, q̄ ha escucho tus ansias

*Vase, y toquen caxas y clarines, y salgan de gala
todos los Monroyes y el Demonio.*

d. Mar. Monroyes generosos,
ya el día se llevo en que valerosos
mostreis vuestros altiños coraçones,
las injurias vengando, y las trayciones.

Dem. Nada contigo ha de tener malogro:
trazas mudo, por ver si mi fin logro. *Ap.*

d. Mar. Desde quando villanos,
me hirieron, como aleues, los Mançanos,
al pilar de sus terminos oñada
tan encendida estoy, y tan ayrada,

inquido por ti;
te descifra tus dudas, por medio
de su Serafin.
Sabe, Iuan, q̄ en la lucha peleada
venceràs la lid
en el año presente, que cumpl
plaços de el viuir.
Moriràs triunfando de todo
con glorioso fin,
y los vandos en laços concho
llegaràs à vnir.
Cederàn tanto encono à tus vo
y al verte morir,
gemiràn los infiernos, y el ciel
cantarà feliz.
A la lid, à la lid, à la lid,
que en el principio, ni medio
ay triunfo,
que todo el triunfo se logra
el fin. *Desaparece*

Iuan. A la lid? à la lid,
Señor, à vn misero esclauo.
le das amantes avisos?
Mas que admito, si eres tu
luz que me inspira el camino!
Obedezco tus decretos,
à los quales sacrifico
lo que soy, porque vnir pueda
la obediencia, y sacrificio,

que su traydora sangre les vertiera,
y por no derramarla la bebiera.
Veinte y seis años ha que perseguidos
de nuestra furia han sido, y combatidos
en choques, en encuentros, y campañas,
con destrózos, con iras, muertes, sañas,
sin que luez, ni justicia aya bastado
el rencor que aun en ellos se ha sembrado;
ni el Quarto Enrique en su precepto ha sido;
con las leyes del vando obedecido.
Ya la Ciudad tenemos asolada,
con sus sumptuosas casas arruynada;
acabemos con estos homicidas,
que me ofende el saber que tienen vidas?

Dem. Braua Monroy, infundeme tu aliento,
para añadir mas fuego à mi ardimiento!

Mar. Parientes, preuenid el pecho armado,

Tod. Todos morir debemos à tu lado.

Mar. Celebremos la fiesta, y la alegría,
à la Iglesia venid. i. Dichoso dia!

*Bueluen à tocar, y sale el Santo por
enmedio, y correse la cortina, donde
se hallarán las dos cabeças, como
antes quedaron.*

Ju. Es posible, vando ciego,
que con vano desvario
violenteis el alvedrio,
tiránizando el sosiego?
Venced ya vuestro coraje,
que ni en las mundanas glorias
fabricais bien las victorias,
quando arruynais el linage.
No te precie la locura
del imperio, perdonad,
que la generosidad
es hija de la cordura.
Duro el pecho no de sangre
Catolicos coraçones,
no compréis, no, los blasones
al precio de vuestra sangre.
Si buscáis el bien eterno,

no os arrasteis de essa suerte;
que la sangre que se vierte,
es bebida del infierno.
Y si tan claras razones
no os mueuen, ni os dan espanto;
mi rendimiento, y mi llanto

Hincafe de rodillas.

cbre en vuestros coraçones.
Veinte y seis años cauales
ha que vivis engañados,
Leuantese.

como de tantos pecados
dareis cuenta à Dios, mortales?
No borreis tan noble hechura
con repetidas baxezas;
enterrad essas cabeças,
y encontrareis sepultura.
Mar. Monroyes, ea à rendiros;
mas noque el agrauio es mucho.
i. No te atiendo.
d. Mar. Yo te escucho,

El Patron de Salamanca,

Juan. Bolved, mirad.

2. No he de oiros.

Va a entrar, y el Demonio los detiene.

De. ¿Que a mi me ciega, quē mis luzes,

y que las de Dios me atajen! *Ap.*

Señor, si es que soy tu imagen,

como tu imagen de luzes?

Es posible q en tu daño *A ellos.*

vn concurso se conmueve

à la persuasión que debe

vn hipócrita à su engaño?

Castigo le dad eterno,

matadle; no le ofendeis?

1. Muera. *De.* Mas no le mateis.

1. Ved que os engaña el infierno!

Dem. Que Dios supure mi fuego,

y mis rencores ayrados! *ap.*

Ola, no tengo criados

que le den de palos luego?

1. y 2. Los dos somos obedientes

ministros de tu justicia.

Al ir à levantar los brazos, se que-

dan inmóviles en la misma accion que

iban à executar el golpe y

estense así.

1. Señor, templad la milicia

destos ciegos delinquentes.

Mar. Que asombro! que paraíso!

buelto se han marmol elado!

Dem. Corrido, y desesperado

me voy al lobrego ayuso! *Vase.*

Mar. Inmóviles se han confundido,

y en mi accion inmóvil estoy!

Azia centro.

Aora me, dexas Monroy?

castigo de Dios ha sido,

ya reconozco el engaño

en que tan ciega he vivido,

y pues que le he conocido,

coja el fruto al desengaño,

Cesará, Juan, mi diuino día,

pues me ajusto perdonando;

siperimite el otro vando

que viuamos en concordia;

1. Venid al Convento nobles,

mas nobles por el perdón,

que los dos, es permisión

de Dios que se estén inmóviles;

mis fuerças tengo rendidas;

y en continua guerra viuo!

Pero si esta paz consigo,

mas que pierdiera mil vidas.

Vanse y cierrase la cortina, que

abrira los dos hombres, y sale Frey

Pedro de Monroy.

F. Ped. Llore yo, Señor, y forme

viua voz el sentimiento,

porque el llanto lisongee

la ternura de mi afecto,

al ver que en Fr. Juan mi Padre

la confeccion del veneno

enemigamente intenta

obrar el mortal efecto:

Como es barro quebradizo

la posesion de su cuerpo;

si vn aliento le organiza,

le desmo ona otro aliento:

Yo fui, señor, el principio

de su dolor, siendo el medio

vn muger, irritada

de su passion, ò sus zelos,

y pues yo el delito tuve,

porque el dolor no padezco?

De rodillas.

Misericordia, señor,

poco valgo, y si algo puedo

lleuad, lleuadme la vida,

dandofela à mi Maestro;

Mis ansias te lo tu dicen;

muera yo del rigor fiero

que se queja la razon

de ver la inagencia al riesgo!

Sale Don Luis del Mangano.

Aquí de toda mi leña,
que este enemigo Fr. Pedro
casi me haze tanta guerra
como Fr. Iuan, pelear quiero
contra su combate, aunque
por auxiliar tenga al cielo:
Representarele aquella
antigua pasión, y objeto

Llegase à él.

de Leonor, para vencerle
en las ideas del sueño;
con tu veseño suspende
sus acciones; gran Morfeo.
*Una música, y por el mismo lado que
antes buelua el Angel con vna luz
en la mano, o en otra apa-*
riencia y cante.

*¡O rabia infernal! que Dios
cancele así mis decretos!*
Canta vn Angel.

No desmayes oy, Pedro, no tur-
bentidos, q es biẽ q despierto (bes
el contrario te encuentre; q así
le resistes venciendo.
Perseuera en la vida que te haze
camino feliz, advirtiendole,
que ya la de Iuan tareas fenece,
siendo glorias el premio.

Desaparece y despierta.
Ped. ¿Quá no, vision todo enigma,
espíritu, alhago tierno,
donde estás? ¿quien eres? *Lu.* Yo.

¡Ga a él y sale Leonor y Santillana.
P. ¿Q alombro! q hor. or! q miedo!

Lu. Yo, que por d. auanecerte
vesti de luzes el viento:
ya Fr. Iuan de Sahagun muere,
y él te hizo creer q avia muerto
don Luis; ven verasle viuo,
q es desengaño mas cierto, *ap. del*

Ven, conoce sus encantos,
dexa el habito, à Himineo
busca seglar, buelue al vando:
Dov. semblantes mudo à vn tiẽpo;
para Leonor: soy D. Luis,
y otro hõbre para F. Pedro *Ap. à*
Persuadele con alhagos, *Leonor,*
llora, y haras mas efecto.

Leo. Y si llanto de muger
puede enteneceç tu pecho;
sea persuasión el mio.

Sant. Que cruel Ninfa del barrenõ
se ha visto llorar con mas
desaguisados pucheros?

F. Ped. Es piedra mi coraçon;
que no liquida este afecto.

Leon. Mi antiguo amor?

F. Ped. Ya es olvido.

Leon. Mi constancia?

F. Ped. Es debaneo.

Leon. Las finezas?

F. Ped. Fueron ayre.

Leon. Los fauores.

F. Ped. Muerte fueron.

Leon. Y el fuego?

F. Ped. Se hizo ceniza.

Leo. Pues si te apago el incendio;
y yela el llanto que exhalo,
prended aqueſſe sobervio.

Salen Don Luis y Santillana.

Lu. Espiritus incantinos,
dẽ vna vez luz vuestro fuego;

Sant. Iesvs lo que pesa el Padre,
debe de ser despenſero!

F. Ped. No ay nadie que me socorra;
amparadme, santos cielos!

Sale Ig. Tened, y no irreuerentes
profoneis el ſacro Templo.

Leo. No me persiga, traydor.

Lu. Ayuda me dẽ el infierno.

Sant. Yo dirẽ sobre que ha lido.

El Patr on de Salamanca,

S. Ju. Sobre qué?

Sant. Sobre su cuerpo.

Ju. Ea, dexadle, que no es facil se logren los medios, que poneis para inquietarle la voluntad, ni el sosiego; si hazeis aquesta invasion, porque fue contrario vuestro, ya los Monroyes se ajustan, perdonando, y remitiendo sus queixas, y los Mançanos se yo que hã de hazer lo mesmo.

Sant. No lo haràn, porq̃ si lo hazè, los tendremos por camuesos.

Leo. Hazer quiero al mudo guerra.

Luis. Y à ti.

Ju. No poca me has hecho, mas rendiraste à mis plantas, en nombre de Dios muy presto; y asì en su virtud os mando, horribles monstruos sobervios, que el cuerpo de Leonor viuo, y el cuerpo de D. Luis muerto, dexeis al instante libres.

Cõstruendo espantoso caerà el cuerpo de Don Luis dentro, y doña Leonor huye.

Luis. Venciste Juan. *Leo.* De la paz huyo, la concordia niego. *Vase.*

F. Ped. Dios sea bendito, por tantos fauores como me ha hecho.

Ju. Pagarlos con padecer,
Hablan aparte.

firme por su amor inmenso.

Llega al cuerpo de D. Luis Santillana.

Sa. les vs, que hedor de los diablos! dime por tu vida, muerto, es cierto que ya no viues, que aun corrompido te temo? Reparo, en que estando viuo, no comias ya consuelo,

y mi cuerpo lo pagana, sin comèrlo, ni beberlo. Reparo en que tengo tripas, y aunque bien reparo, es cierto que he menester mas reparos, pues de hãbr- me elloy ca-

Quien diablos avrà servido à dos demonios enteros? y quien avrà visto nunca Comedia de mas infierno? Mi ama Leonor la hallarè endemoniada à este tiempo, porque no se casa, y porque doncella para in æternum se queda, con que estarà dada à los diablos por esto.

Vase llevando el cuerpo de Don Luis del Mançano.

F. Ped. Dios la dè su luz, *Ju.* Si amorosamente os ruego, que à la infelize Leonor desaprisionen sus yerros.

Dent. Las pazes pedimos todos.

Ju. Vnaos Dios con lazo estre-

A otro lado dentro.
dent. Lleguen todos los Mon-

A otro. Los Mançanos entrè-

Amb. Porque todos nos re-

Salen Doña Maria, y otros

caxas y clarines.
Mar. Heroyco es el vencer, si adquieren Christianas al-

vencer, y vence ise à vn t-

Ju. Dè noticia à el Prelado desta noueda, *Fr. Pedro.*

F. Ped. Soy hijo de la obediencia con que humildad, y q̃ re-

se despide deste mundo!
Llegan dos hombres.

1. Los dos llegamos con mi-

à que nos des el perdon.

ro. Tres dias inmoables, presos
 con moderado castigo,
 nos tuuo el atreuimiento.
 Al Señor le dad las gracias,
 leuantad, hijos, del suelo.
 Y tambien somos nosotros
 aquellos dos vandoleros,
 que el breuiario te quitaron.
 Ya os conozco, bien me acuerdo
 A tus pies, Apostol Santo,
 estos pecados confieso,
 porque lleguen à bañarse
 con el arrepentimiento.
 El breuiario restituïyo,
 y con grande empacho ruego,
 que el habito me concedas
 de aqueste feliz Conuento.
 Darè partè al Superior,
 fies inspiracion del cielo.
 Sale el Prior y Fray Pedro.
 La paz sea en nuestras almas.
 Sea por siempre, Padre nuestro.
 Què humildad, y que enseñança!
 hecho està vn viuo esqueleto.
 Ya parece que pelea
 el postrer vital aliento. *ap.*
 Pri. De la tierra se leuante.
 Estos nobles Caualleros
 à confirmar la amistad
 vienen. *Pr.* Venturosos ellos,
 que hallaron el desengaño
 en las sombras de lo ciego.
 Mar. Ya era tiempo que en las iras
 se lugetara el despeño,
 y que el rencor respondiera
 à la voz del escarmiento:
 y asistà la paz nos rendimos,
 que por mi vando prometo.
 Las pazes pedimos todos
 los Mançanos.
 Iuan, Vaya luego,

Padre, à San Benito, y diga
 al Mayoral que le espero.
Salen los que pudieren con Santillana.
 Sant. La Cabeça, Padres míos,
 que es Leonor, se està muriendo,
 vna hora la dan de vida.
 Iu. Tambien otra hora tengo
 de termino hasta mi muerte, *ap.*
 si le ay fixo.
 Santill. Aqueste pliego
 dixo entregasse en tus manos,
 Toma el papel y dasele al Prior.
 Iu. Mi superior ha de leerlo,
 Sant. Doña Maria la brava
 aora està dada à perros,
 con cinquenta años que tienè,
 y vna hija en vn Conuento;
 con que en esta paz que ajustan!
 fuerte trocada veremos,
 pues su hija saldrà à boda,
 y ella entrará al Monasterio.
 Iu. Que en fin doña Leonor muere?
 Sant. Por ti se queda muriendo,
 y tu te mueres por ella,
 mas con diferencia, puesto
 que tu mueres de su hechizo,
 y ella muere de desprecios.
 Pri. Dize Leonor en su carta,
 que la perdones sus yerros,
 y el medio que en vnas yervas
 le puso à tu fin violento,
 impelida del demonio.
 Sant. Y endiablada demas de esso!
 Iu. Yo la perdono, y Dios tenga
 piedad de sus desaciertos,
 que así lo juzgo, pues logra
 mucho el arrepentimiento.
 Pri. Confirmaà las amistades
 con votos, y juramentos,
 pidiendo que las cabeças
 las den su debido entierro.

El Patron de Salamanca,

Mar. Eso tomo yo à mi cargo,
porq̃ en mi es deuda el hazerlo:
Sacan vna mesa con tintero y hazela
que vâ diziendo.

Y pues que soy de Monroyes
Cab. ga inouil, primero,
en fè de nuestra nobleza,
con solemne juramento,
pleyto hago omenage, puestas,
vna mano en este acero,
y otra en aqueste breuiario,
de no quebrantar acuerdo,
paz, concordia, y pleytesia,
que se hiziere, y huviere hecho
en nuestro ajuste, guardando,
como inviolable decreto,
las condiciones impuestas
para quietud, y gouerno
desta Ciudad, segun vno,
y otro vando concluyeron.
Dia de San Bernabè
lo confirmo, marco, y sello
à onze de Junio, y año,
que es de mil y quatrocientos
y quarenta y nueue. *Is.* Yo
por los Mançanos apruebo
estas capitulaciones,
segun el poder que tengo
de Leonor. *Sant.* Con que diràn,
que este fue consentimiento.

Pr. Rindamos à Dios las gracias.

Is. Ya yo las rindo de nuevo.

Sant. Y yo deque ha de aver bodas,
y de todas serè perito.

Mar. Ea, Monroyes, y Enriquez,
coronados de trofeos;
ea, Mançanos iustres,
ya el dia se vê rî sueño,
en que nuestras amistades,
con vnido lazo estrecho
se ablandan con lo festino,

lo riguroso del ceño.

Ya el feliz tiempo ha llegado
en que trembie Plinio co
vadera blanca, qn: Marte
ensangrento tanto tiempo.
Repetid blan los acordes
dulces alternados ecos,
en muestras de la alegría,
celebrandola, diziendo,

Tocan caxas y clarines, Tent.
Solo à S. Juan de Sahagun
debemos el buen faceiso.

Tod. fuera. Todos las gracias le
con debido rendimiento.

Is. Al Señor se las dad, hijos,
porque su amor lo ha. *dispu*

F. Pe. Que humildad, y q̃ mo

Pr. Mas crece en su abatimien

Sant. Por Santo la cononizau
y para el merecimiento
de la gloria que le guardas
ya tiene la voz del pueblo.

Is. Ya, hermanos, queridos m
sati faze mis deseos,
encaminando mis ansias
à aquel alto sumo eterno
ignorado misterioso
inefable Sacramento:

Ya à libertad sale el alma
de la carcel de mi cuerpo
desaprisionando penas,
que le labaron sus yerros.

Pr. Parece que con mas vi. o
color, si antes malicento
esta el rostro?

F. Ped. Entre la angustia
viste el semblante res- xos.

Sant. Ya que muere, es sin pa
al Doctor que es gran con

F. Ped. Terminos parece que
abreua el vital aliento.

Maria. Què lastima!

Prior. Què dolor!

Vno. Ya el Apostol, y Maestro
nos falta.

S. In. Superior mio,
religiosamente os ruego;
que à este hombre reducido;
recibais en el Convento,

De rodillas.

dandome la bendicion,
si es què indigno la merezco?

Pri. La de Dios, hijo, os alcance;
el coraçon me enternezco,
levantad ya de la tierra.

Sant. Bien puede, q̃ no es sobervio?

In. El perdon os pido à todos,

Và abrazando à todos.

con los braços siempre abiertos,
hijos, perdonad mis culpas.

Mar. Toda en lagrimas me anego.

San. Tambien me abraças? pues solo

te pido aora por postrero,
que en mi hagas vn milagro,
sea de lance, o sea de viejo,
para que viva muy gordo
despues que me meta lego.

In. La Religiosa observancia
de Agutino os encomiendo,
y que aude el Diuino culto
con decencia, y con respeto
el pulpito se frequente,
las carceles los enfermos,
vestir al pobre mendigo
la desnudez de su cuerpo,
porque tu vestido es gala,
que à Dios sirve de ornamento,
Vosotros, nobles Monroyes,
y Mançanos, sed perpetuos
amigos, como firmais.

Tod. Así te lo prometemos.

Pri. Quien pudiera con el alma

obedecer los preceptos?

echadnos la bendicion,

porque obremos con acierto.

In. En nombre del Padre, y Hijo,
del Espíritu Eterno,

que me asistan, y me amparen

Echa la bendicion de rodillas.

en este trance postrero.

O mi gran Padre Agustino,
tu intercession logré el ruego!

dulce piadosa Maria,

de Gracia seguro puerto,

sacadme bien resignado

deste amargo golfo inmenso!

Y ò tu luez recto, y benigno!

justificame en tu Reyno,

no me confundas, Señor,

en la agonía que tengo!

Llegue à tu gracia, y Leonor!

que es de mi muerte instrumeto!

tambien la conliga, po. que

los dos deste bien gozemos!

Buelve à esta Ciudad los ojos,

misericordioso siendo

en la seca que padece,

rocio de gracia el riego.

Segunda vez te suplico

me perdones, y pues muero;

Iesvs Amante, en tus manos

mi espíritu te encomiendo. *musf.*

Fr. Ped. Ya espirò.

Prior. Su muerte llora

la tierra, y el cielo.

Musica suave, y baxará la Virgen

Maria Christo por el medio, y por e-

etro lado San Agustin, rodeados de

luxes, y Angeles cantando à quatro

vozes los ecos siguientes, y si hubiere

forma de correr vna nube, que

arroje vn rocio de agua,

correrá.

El Patron de Salamanca,

Musi. El cielo manifiesta fiesta esta,
que el siglo oye, (haga
y pues por Iuan propaga, paga
de sus fauores.

Prometele, y declara clara Ara
para oblaciones,
dandole en la promesa mesa essa
de sus dolores.

Porq̃ Martyr le aclamē, clamē, amē
con tiernas voces, (les
leseñala inmortales (mortales) ta-
transmigraciones.

Desbaxese la tramoya. y cayga la
cortina que lo cubra.

F Ped Què celestial armonia!
dent. Al Santo. al Santo.

Sant. Ya el pueblo,
hecho vna sopa de agua
en los ojos, y en el cuerpo,
por lo que llueue se visle
de gozo, y de sentimiento.

Pri. No tenian los campos frutos,
como à estado tanto tiempo
sin llouer, mas ya por Iuan
nos dà fauores el cielo.

Sant. Este es vn milagro al fin,
pero no será el postrero.

Llorando 1. Padre, el habito me dà

Pri. Cumplirè vuestro deseo.

Sant. Vn ladron convirtiò el Santo
parecese à Christo en esto.

Mar. Yo irè à llorar mis delitos
retirada en vn Convento.

Fr. Ped. Què lastima!

Mar. Què pesar!

permita que le imitemos.

Sant. Y al ingenio que le ha escrito
su vida dè muchos versos,
que està muy pobre su pluma,
pero este es el primer buelo.

F I N.

